FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

La pedagogía de la muerte en niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Educación Inicial

AUTORAS:

Saldaña Davila, Mayra Angelica Jaquelin (orcid.org/0000-0002-7488-3470)

Soto Alfaro, Giovanna Nataly (orcid.org/0000-0002-8217-6100)

ASESORA:

Dra. Huaita Acha, Delsi Mariela (orcid.org/0000-0001-8131-624X)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Didáctica y evaluación de los aprendizajes

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos sus niveles

LIMA – PERÚ

2022

Dedicatoria

A Dios por permitirme ver crecer a Yael, mi adorado hijo, mi inspiración constante.

A Jhonny, mi amado esposo, quien con sus consejos y apoyo me han sostenido tras varios tropiezos y desfallecimientos.

Dedicatoria

A Dios porque sin él no hubiera logrado concluir mi carrera.

A mi padre, porque su retrato me inspiró a seguir adelante, hasta lograr mis objetivos, él es la figura más importante de mi vida. A mi madre, por todas sus bendiciones, que me protegieron y me guiaron por buen camino.

Agradecimiento

A Pedro y Rosa, mis padres, por su apoyo incondicional, su compañía eterna y ejemplo intachable.

A Jhonny y Yael, mi familia, por sus palabras de aliento y su sacrificio por verme conseguir mis objetivos.

A la Dra. Delsi Huaita Acha, por sus valiosas enseñanzas que trascendieron los claustros universitarios.

A Pedro Novoa Castillo, cuñado y amigo, catedrático vallejiano, sabio consejero. QEPD.

Índice de contenido

Carátula
Dedicatoria ii
Agradecimiento iii
Índice de contenido iv
Índice de tablas v
Índice de figuras vi
Resumen viii
Abstract ix
I. INTRODUCCIÓN 1
II. MARCO TEÓRICO 5
III. METODOLOGÍA 13
3.1. Tipo y diseño de investigación 13
3.2. Categoría y subcategorías y matriz de categorización 13
3.3. Escenario de estudio 17
3.4. Participantes 17
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos 17
3.6. Procedimiento 18
3.7. Rigor científico 18
3.8. Método de análisis de datos 19
3.9. Aspectos éticos 19
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 20
VI. CONCLUSIONES 33
VII. RECOMENDACIONES 34
REFERENCIAS 35
ANEXOS

Índice de tabla**s**

Tabla 1. *Matriz de categorización apriorística* 16

Índice de figuras

Figura 1: Esquema categorial 13
Figura 2: Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la categoría *el tabú de la muerte* 24
Figura 3: Diagrama de redes semánticas de la categoría *el tabú de la muerte* 25
Figura 4: Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la categoría *la Pedagogía de la Muerte* 27
Figura 5: Diagrama de redes semánticas de la categoría *la Pedagogía de la Muerte* 28
Figura 6: Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la categoría *normalización de la muerte* 30
Figura 7: Diagrama de redes semánticas de la categoría *normalización de la muerte* 31

RESUMEN

El trabajo tuvo como objetivo analizar cómo la Pedagogía de la Muerte (PdM) se articuló en una institución educativa privada, partiendo de las experiencias de los docentes de dicho centro de estudios, en relación a la enseñanza de la muerte. El resultado de la investigación nos permitió inaugurar en el espacio educativo peruano una sana discusión en torno a la Pedagogía de la Muerte. La investigación es de tipo básica con un enfoque cualitativo. Se tomó una muestra no probabilística discrecional; y se empleó la técnica de la entrevista y, como instrumento de recolección de datos, la guía de entrevistas. Los resultados mostraron que el profesorado considera necesario abordar el tema de la muerte desde una edad escolar temprana, aunque admiten ciertos obstáculos: falta de estrategias educativas para la enseñanza de la muerte, objeciones de los padres de familia, resistencia a la inclusión de estos temas por las autoridades educativas, etc. Se concluyó que la Pedagogía de la Muerte favorece un mejor desarrollo del niño al consolidar valores humanos como la solidaridad, la empatía y el respeto por la vida.

Palabras clave: pedagogía de la muerte; tabú; muerte; duelo; educación inicial.

ABSTRACT

The objective of the work was to analyze how the Pedagogy of Death (PdM) was articulated in a private educational institution, based on the experiences of the teachers of said study center, in relation to the teaching of death. The result of the investigation allowed us to inaugurate in the Peruvian educational space a healthy discussion around the Pedagogy of Death. The research is basic with a qualitative approach. A discretionary non-probabilistic sample was taken; and the interview technique was used and, as a data collection instrument, the interview guide. The results showed that teachers consider it necessary to address the topic of death from an early school age, although they admit certain obstacles: lack of educational strategies for teaching death, objections from parents, resistance to the inclusion of these topics. by educational authorities, etc. It was concluded that the Pedagogy of Death favors a better development of the child by consolidating human values such as solidarity, empathy and respect for life.

Keywords: pedagogy of death; taboo; death; duel; Initial education.

I. INTRODUCCIÓN

Pasó menos de un mes desde la primera aparición del virus mortal de COVID-19 en Wuhan, en diciembre de 2019, para que el gigante asiático admitiera que la enfermedad había cruzado sus fronteras. La Organización Mundial de la Salud, a finales de enero de 2020, declaró que estábamos ante una emergencia sanitaria de preocupación internacional. Tras miles de contagios y muertos en más de 100 países se declaraba al COVID-19 como pandemia (Maguiña et al., 2020). La enfermedad llegó al Perú cinco días antes de ser reconocida como pandemia. El 6 de marzo de 2020 se reportaba el primer contagiado. Once días después se comunicaba el primer fallecido por COVID-19 (Cáceres et al., 2020). A día de hoy, 13 de abril de 2022, en el mundo se reportan más de 4 627 000 fallecidos y 224 558 000 contagiados. En Perú, el número de muertos se eleva a 212 529; y los contagiados, a 3 552 467. Solo en Lima se han producido más de 93 mil muertes (Plataforma Nacional de Datos Abiertos, 2021a y Plataforma Nacional de Datos Abiertos, 2021b).

Ahondando en esta tragedia mundial, la revista británica *The Lancet* nos revela un triste récord alcanzado en nuestro país: Perú es uno de los países con la tasa más alta de niños que perdieron a sus padres o abuelos (Hillis et al., 2021). Esta orfandad además de sumirlos en una delicada situación de desamparo los pone cara a cara con una de las experiencias más duras del ser humano: la muerte de un ser querido. Ante la ausencia de una figura paterna o materna que lo ayude a sobrellevar esta realidad pandémica, el niño necesitará de otros adultos que puedan explicarle conceptos como la muerte y el duelo. Algunos de estos adultos bien pueden ser sus profesores. Una formación adecuada sobre estos temas y su enseñanza los facultarán para abordar estos problemas. Y la Pedagogía de la Muerte, una propuesta didáctica que busca incorporar temas como la finitud humana y el duelo en el aula, le serán útiles.

Es así que esta tesis se pregunta: ¿cómo comprender la Pedagogía de la Muerte (PdM) en la formación de niños de 5 años desde la perspectiva del profesorado y enmarcándolo en una institución educativa privada?

Esta investigación, por lo tanto, se realizó con el propósito de normalizar el tema de la muerte en los colegios, pero, dado el contexto actual, desnormalizarla si esta se impone consuetudinariamente. Por lo tanto, una educación sobre la muerte es una educación para la vida, y la enseñanza de conceptos como finitud, irreversibilidad, duelo, etc. ayudaría a los estudiantes a valorar la vida que les rodea y a honrar a los que ya no están. La perspectiva teórica de la investigación entonces se estableció considerando las siguientes categorías: el tabú de la muerte, la PdM y la normalización de la muerte, a partir de las cuales pudimos analizar las vertientes educativas de la didáctica de la muerte como son la naturalización de la muerte, el acompañamiento docente en situaciones de pérdidas de un ser relevante o la prevención de la muerte. Esta base categorial facilitará al docente elaborar estrategias didácticas para la enseñanza de estos temas.

No es casual entonces que las propuestas metodológicas del Aprendizaje-Servicio (AS), desde la perspectiva de los principales impulsores de la PdM contribuyen a alcanzar los objetivos propuestos cuando se aborda la enseñanza de la muerte, en tanto articula procesos formativos en el entorno educativo con el servicio a la comunidad (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2015). Esto puede traducirse en protocolos de intervención educativa en situaciones de duelo, mallas curriculares, etc.

Por otro lado, constatamos que no existen estudios en relación a la enseñanza de la muerte en el Perú, y que esta investigación además de ser inaugural pretende abrir el debate académico en torno a esta necesidad educativa.

Por lo expuesto, el objetivo general de este trabajo ha sido: analizar cómo la PdM se articula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, nutriéndose de las experiencias e impresiones de los docentes de educación infantil de dicha institución. Otros objetivos propuestos son: describir el tabú de la muerte, conocer los enfoques de la PdM y dar a conocer el proceso de interiorización de la normalización de la muerte en los niños de 5 años, todo esto desde el enfoque del profesorado de la especialidad de educación infantil a cargo de un aula de niños del rango de edad antes mencionado.

Antes de que la pandemia normalizara la muerte en nuestra vida diaria, donde es casi cotidiano conocer de manera directa o indirecta el deceso de un familiar o amigo, la muerte en el hogar resultaba un tema tabú, sumamente incómodo de tratar con los niños. Esta consideración obscena de la muerte se trasladó también a los colegios. Hablar de ella solamente resultaba tolerable en cursos de Religión o de Filosofía, y el duelo era motivo de ausencia en los estudiantes y silencio incómodo por parte de los docentes. Ante un estudiante viviendo su duelo, se recurría al psicólogo del colegio, sobre todo con el fin de ocultar al alumno doliente de la vista de sus compañeros en lugar de guiarlo por esa dura etapa de su vida. La muerte era y es incómoda en el aula; y el COVID-19 la ha transformado en ese elefante en la habitación del que nadie quiere hablar.

La muerte es un tema tabú en muchas esferas de la vida cotidiana, y, el ámbito escolar, no es la excepción. Los profesionales de la educación no tienen los conocimientos necesarios para responder adecuadamente a las preguntas de los niños. Preguntas de tanta trascendencia como el origen de la vida o la muerte no pueden ser tomadas a la ligera.

La PdM es una propuesta educativa que aspira a desterrar el tabú de la muerte de las aulas formando a los alumnos en temas como la muerte o el duelo desde un enfoque curricular, pedagógico, alejada de cualquier psicología o adoctrinamiento. Estamos entonces ante una oportunidad histórica propicia, formativamente hablando, de conectar la educación ordinaria con la educación para la conciencia (Herrán y Cortina, 2008). Educar para la muerte devendrá, desde un enfoque pedagógico, en educar para la vida. Negarles esta educación a los niños sobre un tema trascendental como la muerte es mutilarles la realidad, escamoteársela ante el temor de preguntas inoportunas. Negarse a hablar sobre la muerte o hablar de ella con rodeos o maquillándola con “mentiras blancas” transforma situaciones, innecesariamente, en incómodas, como, por ejemplo, un ave o ratón muerto en la calle, un pollo con las vísceras expuestas en la cocina, el descubrimiento de la mascota inerte, la ausencia prolongada del abuelo o del padre, fallecido después de una larga enfermedad.

Al contrario de lo que a primera vista puede parecer: con este trabajo no se pretende, únicamente, normalizar la muerte en el aula. Todo lo contrario. La vida

actual sumida en una amenaza cotidiana debido a la pandemia de COVID-19, obliga a desnaturalizar la muerte en el colegio. El objetivo principal entonces es diseñar estrategias educativas que permitan al profesorado acercarse a los niños con el fin de explicarles que lo que viven ellos y sus padres es una realidad excepcional. La muerte no es una presencia cotidiana a la que deben acostumbrarse, pero tampoco una que deben desconocer. Estas mismas estrategias formativas deben permitir a los docentes abordar otros temas atravesados tangencialmente por la muerte como es el duelo, la vejez, las enfermedades, el reciclaje, la historia familiar o comunitaria, etc.

Impresiona mucho que siendo la muerte un fenómeno natural no ocupe un espacio curricular importante en la enseñanza de los niños. Eventos como el deceso de un ser querido y el duelo no han sido objetos de atención pedagógica en nuestro país, y cuando el tema de la muerte inquieta a un niño la respuesta automática de los docentes es derivarlo con algún psicólogo u orientador. Este tratamiento de la muerte como algo obsceno solo provoca en el niño ansiedad, vergüenza y frustración. Esta investigación, por lo tanto, podría algún día enriquecer el currículo nacional al servir como piedra inaugural de los estudios de la Pedagogía de la Muerte en el Perú.

II. MARCO TEÓRICO

La prácticamente inexistencia de antecedentes nacionales sobre la PdM es sintomática de lo que precisamente tuvo como objetivo este trabajo: desterrar el tabú de la muerte en el aula. Este rechazo a hablar sobre la muerte a los alumnos es probablemente la razón por la que muchos investigadores se resistan incluso a discutirlo académicamente. El trabajo más próximo a abordar el tema de la muerte en Perú es el de Calle Chang (2017) aunque su investigación tenga sobre todo un enfoque filosófico-religioso de cómo debería el docente conducir una clase donde el tema central sea la muerte. Si bien el trabajo de Calle Chang conecta en algunos puntos con los lineamientos generales de la PdM, principalmente, en lo relacionado al tabú de la muerte, su trabajo es notoriamente tendencioso. El grueso de sus propuestas metodológicas tiene una evidente intención catequizadora.

Ante la ausencia de trabajos locales sobre la PdM la atención se ha dirigido sobre todo a los trabajos de investigadores foráneos. Al ser el primer trabajo académico en Perú sobre esta propuesta pedagógica fue conveniente concentrar la mirada en la literatura extranjera sobre este tema, siendo conscientes de que se torna necesario, para su aplicación en Perú, un análisis más profundo de la enseñanza de la muerte en las diferentes instancias de la vida escolar, así como trabajos que incluyan la formación del profesorado en el tratamiento de estos temas, con miras a su incorporación curricular, su desarrollo metodológico y la correspondiente evaluación docente.

Para conocer los rudimentos de la PdM, su propuesta general, convino conocer el trabajo de Rodríguez, Herrán y Cortina (2019). Esta investigación conjunta, además de revisar los antecedentes de la PdM, propone una clasificación de los trabajos atendiendo dos criterios: a) Aquellos dirigidos a la naturalización de la muerte en la educación; y b) Aquellos orientados a la intervención educativa teniendo como principal objetivo el trance del duelo.

No menos importante resultó el trabajo de Cornejo (2018) donde la autora busca demostrar que el acompañamiento durante el duelo y su enseñanza en los colegios, contribuirá al desarrollo personal del niño. Este trabajo también aspira a convencer a la comunidad educativa de la idoneidad de la enseñanza de la muerte.

Herrán (2020), por su parte, ha ponderado críticamente el interés y alcance hacia la educación que incluye la muerte y a la PdM, en el actual escenario de pandemia. De ese modo, la educación de la muerte permitirá a los alumnos desarrollar valores vitales para la mejora social. En estos tiempos pandémicos donde la muerte parece invadir todas las esferas de la vida cotidiana resulta importante un soporte educativo que ayude a los niños a comprender la finitud humana y apreciar la vida en todas sus formas.

A continuación, repasamos diferentes autores de distintas nacionalidades que enfatizaron en la relevancia de la PdM:

Colomo et al. (2021) maduraron estas ideas en una propuesta innovadora al defender la inclusión de la PdM en el diseño curricular para la educación primaria. Asimismo, analizaron cómo se integra la PdM en la formación del profesorado de educación. Los investigadores sostuvieron que se vuelve necesaria una legislación educativa en sintonía con las investigaciones sobre la didáctica de la muerte.

Rodríguez et al. (2020) hicieron un breve repaso a los antecedentes de la PdM incidiendo especialmente en aquellos que invitan a elaborar estrategias que ayuden a entender la muerte desde la perspectiva de su inevitabilidad, concediéndole de esta forma una posición destacada como referente de vida.

Ramos-Pla et al. (2020) nos presentaron un sondeo interesante de los vacíos educativos en España ante los temas de la muerte y el duelo, y cómo la PdM podría contribuir a llenar estos vacíos. Los estudiosos concluyeron que se torna urgente la necesidad de repensar la labor docente frente al tema de la muerte y la necesidad de educar para el proceso vida-muerte.

Por su parte, Brioa (2020) consideró a la escuela un espacio seguro donde tratar la muerte y que renunciar a él es impedir a los alumnos una comprensión cabal de la vida. Es interesante el proyecto que desarrolló para un aula infantil de niños de 3 años que puede considerarse perfectamente un esbozo de malla curricular a tomar en cuenta por los colegios que deseen incorporar la PdM en su oferta educativa.

Herrán et al. (2019) analizaron la inclusión de la conciencia de muerte en los programas educativos españoles. En esta misma línea se puede considerar el trabajo de Martínez y Bedmar (2020), quienes analizaron bibliométricamente las investigaciones de mayor calado sobre la enseñanza de la muerte en los más

importantes repositorios de datos de carácter multidisciplinar: Scopus y Web of Science. También es destacable la obra de Pedrero-García (2020) quien diseñó un modelo de integración multidisciplinar dentro del corpus teórico de la PdM.

Se dejó para el final la mención de un estudio de especial importancia como es el de Herrán (2020), un autor pionero y relevante en las investigaciones epistemológicas y metodológicas de la enseñanza áulica de la muerte. Herrán ha manifestado que la pandemia, con su cúmulo de muertos en tantas escuelas, es una oportunidad para la enseñanza de la Muerte, pero, sobre todo es una ocasión propicia de una educación radical o basada en la conciencia. Esta radicalidad hace alusión a temas radicales como la Muerte, que la Educación, por diferentes razones, obvia. Siguiendo este hilo discursivo, la Pedagogía radical no sería otra cosa que una pedagogía de la conciencia del ego, de la conciencia de la muerte. De allí que sean los docentes quienes centren la atención de un enfoque educativo que busca tratar en las aulas temas como la Muerte, porque la conciencia de uno mismo es el primer paso para derribar los tabúes que impiden abordar los temas radicales de la vida, entendiendo la radicalidad como raíz o esencia.

Una vez revisados los antecedentes más relevantes sobre la PdM presentamos el desarrollo teórico de los conceptos fundamentales que se han identificado en la investigación. El común denominador de los trabajos relacionados con la enseñanza de la muerte fue la constatación de que la muerte resulta un tema incómodo en cualquier escenario.

Para hablar de la muerte, y más aún, darle un enfoque pedagógico, conviene tener claro lo que entendemos sobre la muerte, desde una perspectiva educativa. No pretendemos en este trabajo recuperar una definición léxica de la muerte. Quisimos definir la muerte atendiendo sus múltiples aristas, y, fundamentalmente, revelar la dificultad con la que se encuentran aquellos que quieren enseñarla, y no simplemente, hablar de ella.

Para los fines de este trabajo entonces la muerte nunca será una respuesta: siempre será una pregunta, siempre un desafío –educativo, desde una perspectiva pedagógica– que invita a reconsiderarla en todo su potencial. Suscribimos la idea de que la muerte resulta crucial en nuestras vidas y no puede

relegársela a una condición subalterna, accesoria. Demanda de nosotros que la abordemos y respondamos a las inquietudes que genere (Herrán et al., 2020).

La RAE puede definir la muerte como el cese de la vida, pero todos aquellos que la hemos experimentado, siempre como testigos incómodos, somos conscientes que la muerte sobrepasa esta definición. Intentar responder aquí por qué la muerte es un tabú en la sociedad excedería los límites de la actual investigación. Se la menciona aquí simplemente para evidenciar su existencia. La muerte es un tema tabú que contradice la esencia misma del ser humano. Nada más natural que morirse. Sin embargo, hablar de ello, sobre todo cuando esta ha ocurrido, se juzga como algo impertinente, poco apropiado. Hemos identificado dos principales razones por las que la muerte se silencia, se evade:

-Ignorancia sobre los hechos posteriores

-Falta de habilidad para explicarla.

La primera razón, convierte el tema de la muerte en un terreno donde terminan imponiéndose mayoritariamente los credos religiosos y sus discursos supraterrenales. Y la segunda, transforma la muerte en algo obsceno, algo que debe ocurrir tras bambalinas, y cualquier intento por invocarla se traduce en balbuceos y silencios. No es casual entonces el paralelismo entre la enseñanza del sexo y la de la muerte (Rodríguez y Herrán, 2020). A partir de estos hechos se han buscado formas de educar sobre la muerte sin esoterismos y despojada de prejuicios.

La sociedad temerosa de la muerte ha fabricado convenientemente una simbología que pretende alejar u ocultarla a quien se aproxima a ella: colores oscuros, flores, espacios mortuorios, etc. (Brioa, 2020). A pesar que se ha avanzado mucho en la didáctica de la muerte aún esta es un tema desagradable (Herrán y Cortina, 2007).

Después de la pérdida de un ser querido deviene el duelo. Podría ser una explicación reduccionista del complejo procesamiento de la asunción de la muerte de un familiar o amigo, pero fenomenológicamente hablando, es lo que esperamos de alguien vivo (que muera) y lo que esperamos de aquellos que lo

aman (que les duela su muerte). Concordamos entonces con las siguientes definiciones de la muerte y el duelo:

La muerte: Entendida como el cese de la vida, asociada al dolor llega a oscurecerse por explicaciones doctrinarias alejadas de cualquier soporte objetivo (Jaramillo, 2017).

El duelo: Entendido como un punto de inflexión en la armonía física y mental de un ser humano ante el conocimiento de la muerte de un ser querido, una crisis personal de gran calado emocional (Cornejo-Borrego, 2018).

Por otro lado, resultó operativa la conceptualización de la PdM como una pedagogía que pretende incorporar la muerte en todos los niveles educativos, y enfocado ya sea a los alumnos o, bien, al profesorado; y, por supuesto, sin obviar la participación de otros actores que influyen en la formación de los niños como son sus padres. (Rodríguez y Herrán, 2020). A partir de esta definición pudimos observar que se abren dos vías de investigación: una, consistente en la aproximación epistemológica a esta disciplina; y otra, abocada a definir su contenido y metodología.

La escuela se ha presentado siempre como un espacio donde se garantiza el aprendizaje de conocimientos útiles para nuestro desarrollo personal. Sin embargo, esto es más un anhelo que un hecho. Tendemos a olvidar lecciones valiosas o simplemente, nunca mostramos interés en aprenderlas. Y aún hay otras que nunca formarán parte de una oferta educativa concreta. No existe una educación para aprender a morir, y, en consecuencia, se pierde la posibilidad de que esta educación de la muerte contribuya a orientar de manera positiva nuestras vidas (Colomo y Cívico, 2018). Hay que trabajar para derribar esos prejuicios y convencer a todos los protagonistas del proceso formativo de los niños que una educación para la muerte es una educación para la vida. Una formación que omita la enseñanza de la muerte está condenada al fracaso. Si bien el sufrimiento y la muerte no nos son ajenos, evitar estos importantes temas en la formación de los niños conduciría a la muerte de la enseñanza tal como la conocemos (Jaramillo, 2017).

La PdM se erige como una gran teoría educativa impulsada, principalmente, por investigadores españoles como Agustín de la Herrán y Mar Cortina que a lo largo de los años han venido formulando las bases y estrategias didácticas para la formación del profesorado y de los niños en todo lo relacionado a la enseñanza de la muerte.

Los teóricos españoles que han centrado sus investigaciones en la pedagogía de la muerte, prácticamente en bloque, coinciden en identificar dos enfoques: por un lado, un enfoque anterior a un hecho trágico; y por otro, una didáctica donde destaca el enfoque posterior o paliativo (Herrán et al., 2000; Gorosabel, 2013; López Angulo, 2017; Colomo et al., 2021). Hemos considerado, por lo tanto, estos enfoques como subcategorías en lo concerniente a la enseñanza de la muerte.

Prevención de la muerte: Cuando la pedagogía de la muerte pretende concientizar sobre la finitud humana y la necesidad de elaborar contenido y metodologías para derribar mitos, prejuicios, etc., y la adquisición de nuevos conocimientos que preparen al estudiante para eventualidades trágicas, estamos hablando de un enfoque curricular, duradero y preventivo (López Angulo, 2017).

Acompañamiento educativo en situaciones de duelo: Cuando la pedagogía de la muerte centra su atención en la superación positiva del trance del duelo en diferentes circunstancias de la vida, estamos hablando de un enfoque circunstancial y paliativo (Colomo et al., 2021).

Como bien ha señalado Herrán: “Una pedagogía y una educación que no incluyan a la muerte se desacreditan como educativas” (Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México, 2021, 39m15s). Es por ello que resulta necesario que las autoridades educativas, así como los maestros y los padres de familia, se cuestionen sobre la continuidad de una enseñanza que ofrece una versión mutilada de la vida. Porque no educar para la muerte es condenar a los estudiantes a que el aprendizaje de una parte esencial de la vida se realice en solitario y sin el soporte educativo de sus profesores. Se han dado pasos significativos en Educación: desde el destierro definitivo de ideas segregadoras por razones de raza o género hasta la apertura en la enseñanza del sexo,

pasando por la formación laica. Por esa razón creemos que los profesores juegan un rol fundamental en la incorporación de la pedagogía de la muerte en los planes curriculares. No se pretende trasplantar un modelo educativo europeo a la realidad nacional peruana. La inmersión en los conceptos de la pedagogía de la muerte debe ser gradual y sistemática, y el diseño de contenido y metodologías debe responder a las necesidades específicas de la región.

Considerando la literatura precedente sobre la enseñanza de la muerte y las aproximaciones teóricas relacionadas con las categorías identificadas hasta este punto, establecimos las siguientes características y subcategorías concernientes a la normalización de la muerte.

La consciencia de la muerte alejada de prejuicios Herrán (2020) es el reto educativo de los profesores que encuentran en la enseñanza de la muerte la oportunidad de reaprender la esencia del ser humano. Este aprendizaje de la finitud humana posibilita una mejor comprensión de nuestras identidades.

La didáctica de la muerte también ha desnudado una realidad: aquella donde la ausencia de la muerte se presenta como una carencia formativa en el profesorado dada su relevancia para los seres humanos. De allí, que al aporte teórico se le complemente con propuestas metodológicas consistentemente estructuradas para su aplicabilidad fáctica (Colomo et al., 2021).

Hemos hablado de normalizar, pero, el proceso inverso también es posible como bien lo explica Rodríguez Munar et al. (2020) cuando proponen que se incorpore a los planes curriculares el tema de la muerte, más aún, cuando, la violencia en ciertas sociedades (como la colombiana) obliga a sus ciudadanos a desnaturalizar la muerte en su vida diaria y ayuda a fortalecer valores como la compasión, la solidaridad y el respeto por la vida. De manera análoga, la pandemia del COVID nos exige tratar la muerte como una presencia disruptiva naturalizada por el miedo colectivo y los medios de información.

Uno de los fines de este trabajo es despertar el interés de otros investigadores sobre la PdM y la importancia de su inclusión en la enseñanza en todos sus niveles en Perú. Por supuesto este no puede ser un trabajo en solitario. Así lo demuestran trabajos llevados a cabo en otros países, donde se continúa

sondeando la recepción de la educación para la muerte y proponiendo didácticas donde se pueda anticipar algunos de los beneficios de esta nueva propuesta educativa, como, por ejemplo, el involucramiento de los alumnos en su propio aprendizaje (Martínez y Santaella, 2021).

III. MÉTODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación es de tipo básica puesto que aspira a la comprensión de los principales aspectos de los fenómenos y sus relaciones (RENACYT, 2018). Se analizaron los fundamentos y propuestas didácticas de la PdM y se evaluaron las competencias formativas de un grupo de docentes de educación inicial en relación a la enseñanza de la muerte.

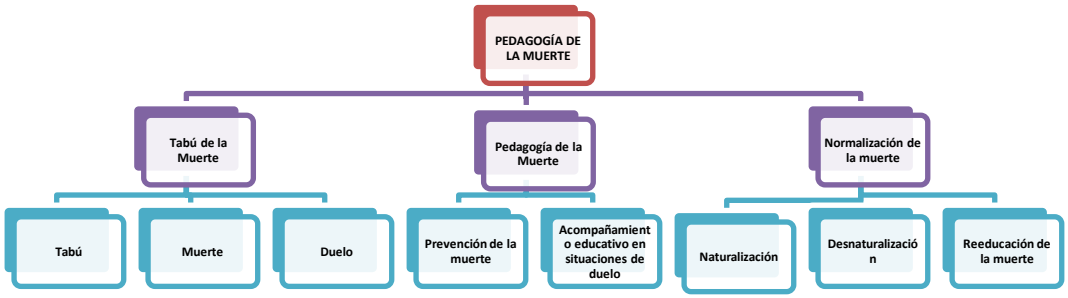
Por otro lado, el trabajo tiene un enfoque cualitativo, de diseño fenomenológico, porque el objeto de estudio son individuos que comparten una experiencia o fenómeno (Hernández et al., 2014). Dicho de otro modo: identificado el fenómeno, se procedió a la recolección de datos y tras un análisis de la experiencia compartida se la describió relacionándola con las categorías identificadas (Hernández et al., 2014).

3.2. Categorías, subcategorías y matriz de categorización

Se procedió a la identificación de categorías y subcategorías las cuales derivan del marco teórico y de la lectura de los antecedentes que son materia del presente estudio (Romero, 2005).

Figura 1:

Esquema categorial



3.2.1. El tabú de la muerte: Se ha descrito lo que se piensa de la muerte por parte del docente. Se destacó que el tabú de la muerte ha sido abordado por

todos los especialistas que analizan la PdM evidenciando que es un tema que genera resistencia a tratarlo incluso más que el sexo, aunque este último viene conquistando mayores espacios de discusión en las últimas décadas (Parra, 2017). Por lo tanto, esta categoría podemos subcategorizarla en *tabú* y *muerte*, donde tabú está asociado a todo lo que socioculturalmente genere rechazo; y muerte, a todo aquello que nos cause temor, miedo o tristeza, por su carácter de irreversibilidad.

Gorer (1965) sostuvo que la muerte se erige en la actualidad como un tabú, como en su día lo hizo el sexo. Después de medio siglo poco se ha avanzado en la apertura al tema de la muerte en la escuela (Parra, 2017). En ese mismo sentido, Herrán y Cortina (2007) destacan el mal gusto que representa la muerte en nuestra cotidianeidad y que el hombre busque sepultar visual e incluso olfativamente (mediante flores o sustancias) el espectáculo de la muerte.

Por otro lado, el miedo a la *muerte* es un temor adquirido, socializado que empieza a aparecer y reforzarse entre los 5 y 6 años (Gorosabel, 2013). Pero la muerte también nos ayuda a estar alerta. El miedo a la muerte, dentro de lo prudente, garantiza la pervivencia de los seres humanos. Nos mantiene alertas ante cualquier amenaza que haga peligrar nuestra integridad física. Es parte de nuestro instinto de conservación. No obstante sentir obsesivamente el miedo a la muerte significaría más miedo a la soledad, al desamparo, que miedo a la misma muerte (Rojas y Lázaro, 2008).

3.2.2. Pedagogía de la Muerte: Se analizó la evaluación del docente a una propuesta de intervención educativa en relación a la enseñanza de la muerte en un aula de 5 años. Aquí conviene precisar la diferencia entre Pedagogía de la Muerte (así, con mayúsculas, PdM) y pedagogía de la muerte. La primera hace alusión a esa corriente educativa que busca incorporar la enseñanza de la muerte en el aula, valiéndose de metodologías que faciliten su tratamiento y se enfoque a todos los actores educativos: alumnos, profesores y padres, sin caer o tropezar en doctrinas y psicologismos. Sin lugar a dudas, implica un cambio de paradigma que permitiría la inclusión en las aulas de un tema que en la actualidad incomoda a muchos. Por otro lado, la pedagogía de la muerte es cualquier forma de didáctica de la muerte. Esta, por su falta misma de

fundamentos teóricos, reducirá significativamente su eficacia cuando pretenda normalizar el significado de la muerte, o desnaturizarla, si esta es una presencia constante como, por ejemplo, lo que las muertes provocadas por el COVID-19, y su conteo diario de muertos, representan para nosotros en la actualidad.

Se trabajó, por lo tanto, con la definición de Pedagogía de la Muerte como una dimensión más de la Pedagogía y cuyo fin último es la enseñanza de la muerte y que pretende su inclusión en las mallas curriculares y protocolos de intervención ante situaciones de duelo (Herrero et al., 2019). Con el fin de posibilitar la enseñanza de la muerte en el aula la investigación aspira a incorporar la Pedagogía de la Muerte en el currículo nacional (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2015; Colomo, Gabarda y Cívico, 2021). La labor de los profesionales en educación debe apuntalar esta iniciativa con propuestas curriculares y recursos educativos como ya se vienen formulando desde otros países (Gorosabel, 2013; Colomo, 2016; López, 2017; Parra, 2017; Brioa, 2020).

3.2.3. Normalización de la muerte: Se analizó e interpretó el impacto de la pedagogía de la muerte en el docente. El fin último de este trabajo es la normalización de la muerte, y lo que esta conlleva, dentro de un entorno educativo como es un aula de clases, y esto solo será posible en la medida que los docentes tomen conciencia de la necesidad de superar el tabú de la muerte, y, a continuación, la urgencia de diseñar un plan educativo conducente a incorporar la enseñanza de la muerte a los alumnos considerando sus diferentes etapas formativas y sus necesidades sobre estos temas. Dentro de la PdM se contempla el acompañamiento educativo en situaciones de duelo y la prevención de la muerte. Por supuesto, esta didáctica toca tangencialmente otros temas que enriquecerán las competencias del profesorado y la comprensión del alumnado con respecto al mundo que lo rodea.

En los tiempos que corren, donde el COVID-19 se cobra a diario en todo el mundo miles de víctimas, la necesidad de desnaturalizar la muerte es una asignatura pendiente de los colegios; así como la consciencia de la muerte desprovista de prejuicios y temores infundados (Jaramillo, 2017; Herrán, 2020).

Hemos hablado de normalizar, pero, el proceso inverso también es posible como bien lo explica Jaramillo (2017) cuando pretende desnaturalizar las muertes violentas del conflicto armado colombiano en la formación de los

estudiantes. De manera análoga, la pandemia del COVID nos exige tratar la muerte como una presencia disruptiva naturalizada por el miedo colectivo y los medios de información Teniendo en cuenta las categorías y subcategorías antes mencionadas, elaboramos la siguiente matriz de categorización apriorística:

Tabla 1:
Matriz de categorización apriorística

LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE EN NIÑOS DE 5 AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA, LIMA, 2022

UNIDAD TEMÁTICA	PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SUB CATEGORÍAS	DOMINIOS
LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE	¿Cómo comprender la pedagogía de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022?	Analizar cómo la pedagogía de la muerte se articula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	Describir el tabú de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	El tabú de la muerte	Tabú	¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?
					Muerte	¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo?
					Duelo	
			Conocer la Pedagogía de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	La Pedagogía de la Muerte	Prevención de la Muerte	¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos, teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen de la vida o la muerte? ¿Por qué?
					Acompañamiento educativo en situaciones de duelo	¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?
			Interiorizar la normalización de la muerte en el aula en la formación de niños de 5 años en una	Normalización de la muerte en el aula	Naturalización de la muerte	¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?

	institución educativa privada, Lima, 2022	Desnaturalización de la muerte	¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?
		Reeducación de la muerte	

3.3. Escenario de estudio

De acuerdo con Munarriz (1992) un escenario es un contexto natural donde se llevan a cabo los hechos. El escenario geográfico del estudio fue el distrito limeño de San Martín de Porres. Dado el contexto de la pandemia, las entrevistas se realizaron de manera virtual a través del aplicativo Zoom.

3.4. Participantes

Según Hernández et al. (2014) los participantes, en una investigación cualitativa, proporcionan una información que no se halla al margen de los datos, sino que es interna a ellos. Para la investigación se entrevistaron a tres mujeres cuyas edades oscilan entre los 30 y 40 años. Son residentes en diferentes distritos de Lima Norte. Una de ellas es natural de Lima y las otras dos son de provincia. Las tres son licenciadas en Educación de universidades privadas. Las participantes laboran en una institución educativa privada de formación inicial en Lima en el año 2022.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Parte del trabajo fue indagar en los conocimientos y competencias del profesorado para formarse e impartir la PdM. Es así que para extraer algunas conclusiones se tomó una muestra no probabilística discrecional (Canal, 2006): un grupo de docentes de una institución educativa privada en Lima en el 2022. La técnica que se empleó es la entrevista, la cual resulta ideal en una investigación cualitativa para determinar su derrotero (Hernández et al., 2014).

Como instrumento de recolección de información se optó por la guía de entrevista con preguntas estructuradas, que permitió organizar los datos obtenidos en función de determinadas categorías.

3.6. Procedimientos

Se remitió una carta de solicitud de permiso a la Dirección de un colegio de nivel inicial con el fin de la aplicación de unas entrevistas a tres docentes, previamente contactados. Con el permiso firmado de la Dirección y el consentimiento de los docentes se coordinó las entrevistas para realizarse vía Zoom. Atendiendo la disponibilidad de tiempo de los docentes se fijaron fechas y horas para la realización de las mismas.

Se realizaron tres entrevistas por cada docente, por tal razón se elaboraron una guía de entrevistas compuesta por 6 preguntas. Esta guía de entrevista se diseñó en función de los objetivos de la investigación. Los resultados obtenidos son consecuencia de la lectura y análisis de las guías de entrevistas completadas, y la correspondiente triangulación de datos (Hernández et al., 2014).

3.7. Rigor científico

El trabajo cumple con los principios de rigor científico exigidos a una investigación cualitativa como son los de disponibilidad, credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad (Hernández et al., 2014). Se cumplió con el criterio de *disponibilidad* porque existe una consistencia de resultados tras el análisis de la literatura consultada y los hallazgos alcanzados. Se constató que se han generado categorías similares en los diferentes estudios sobre la pedagogía de la muerte en las aulas.

Por otro lado, se cumplió el criterio de *credibilidad* porque se ha respetado al máximo, a través de entrevistas, las respuestas de los participantes de la presente investigación. El criterio de *transferibilidad* se cumple porque los resultados de esta investigación pueden ayudar a otros, sobre todo en Perú, donde hay poco desarrollo de este tema, a profundizar en lo concerniente a la pedagogía de la muerte. Al ser la muerte un tema que afecta a todos y que muchos rehúyen, este trabajo puede ser replicado en otros contextos.

Finalmente, se cumple con el criterio de *confirmabilidad* porque las respuestas de los participantes coincidieron con los objetivos propuestos dirigidos a la normalización de la muerte en un aula de niños de 5 años.

3.8. Método de análisis de datos

Para el análisis e interpretación de los datos cualitativos se seleccionaron diferentes categorías: el tabú de la muerte, la pedagogía de la muerte y la normalización de la muerte. En cada categoría se analizaron una serie de subcategorías de acuerdo a indicadores obtenidos de los cuestionarios y entrevistas, lo cual permitió ordenar y presentar los resultados en función de los objetivos trazados.

3.9. Aspectos éticos

En este trabajo se ha respetado las normas de citación APA y los conceptos formulados por los autores de las obras consultadas. Las obras citadas en la investigación han sido analizadas e interpretadas sin vulnerar su sentido original. Asimismo, se emplearon técnicas e instrumentos de recolección de datos consistentes con los objetivos propuestos y el análisis se ciñó al sentido primigenio del contenido de las obras consultadas. Por otro lado, se ha sometido al trabajo a la revisión del software Turnitin.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Analizar cómo la pedagogía de la muerte se articula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022.

Las docentes de educación inicial consideraron que los niños pueden tener una buena recepción de la Pedagogía de la Muerte en la medida que el profesorado tenga la formación adecuada y cuenten con los recursos educativos necesarios para implementarla. La pandemia del COVID-19 solo ha enfatizado la necesidad de incorporar la enseñanza de la muerte en la educación regular, y empezar a tratar estos temas con niños desde edades tempranas, es aún más conveniente. Así lo expresa:

> E-3 […] Morirse en estos tiempos dejó de ser una noticia bomba. A los niños ya no les inquieta tanto que se hable de la muerte. Lo que ahora les preocupa es donde están todos esos que han muerto y si volverán a verlos. Yo sí considero un gran aporte que desde la literatura, las artes plásticas, etc., ayuden a los docentes con estos temas complicados.

El profesorado de educación inicial tiene como principal insumo pedagógico las artes plásticas, los cuentos y el juego, de allí, que todas las entrevistadas coincidan en la utilidad de actividades o materiales que estimulen la creatividad y la socialización.

Colomo y Cívico (2018) hacen un repaso sobre las herramientas e instrumentos que la Pedagogía de la Muerte emplea como son: el cine, la literatura, las canciones, los dibujos, etc., adecuándolos al nivel educativo y las características cognitivas del alumnado, destacando su efectividad al propiciar una aceptación o rechazo de las conductas representadas, de manera indirecta.

Asimismo, como manifiesta:

> E-1 […] Curiosamente, la muerte ahora se menciona con naturalidad en los colegios, todos los niños se esfuerzan por decirnos el familiar que murió por COVID. Y todo esto fue a raíz de la lectura de un cuento. Creo que si tuviésemos material especializado nos facilitaría explicar un tema tan delicado e íntimo como la muerte.

Aunque algunos docentes tuvieron acceso a cuentos infantiles dirigidos a la enseñanza de la muerte carecen de las estrategias educativas que proporciona

la Pedagogía de la Muerte. Se echa en falta un sustento didáctico para la enseñanza de la muerte a niños de 5 años y que, de haberlo, se utilizaría en las situaciones que lo ameriten. El COVID ha enlutado a muchas familias y el docente ha percibido que no puede ni debe evadir estos temas.

Herrán (2020) cree que la pandemia podría estimular a la comunidad académica a incorporar la enseñanza de la muerte en los colegios, de manera oportuna y consistente.

Describir el tabú de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022.

Las docentes reconocieron que cada vez hay una mayor apertura por parte de los padres de familia para que sus niños reciban una formación más objetiva sobre temas como la muerte. Esto se evidencia en la negativa de algunos de ellos a que se les imparta a sus hijos la asignatura de Religión, revelando la necesidad de una formación integral que incluya a la muerte. Como manifiesta:

> E-3 Sí, definitivamente. Actualmente, para matricular a un niño preguntan si desean que el niño reciba el curso de Religión. Hay padres que se oponen a la enseñanza de la Religión. Y no lo hacen porque estén en contra de las religiones. Simplemente prefieren que sus hijos tengan respuestas más “reales” a preguntas sobre la vida, la muerte, o lo que venga después.

Es saludable que los adultos, y, sobre todo, sus educadores, den a los niños explicaciones más objetivas sobre la muerte en la medida que estas respuestas contribuyan a una mejor comprensión del mundo y fortalezcan una actitud más empática.

Rodríguez y Herrán (2020) reconocen que la muerte es un reto pedagógico que conviene afrontarlo con la debida formación y naturalidad. Esto solo es posible si existe una planificación y preparación del profesorado, así como un diseño curricular que atienda las características cognitivas del alumnado.

Conocer la Pedagogía de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022.

Las docentes coincidieron en que los alcances de una propuesta educativa que permita la enseñanza de la muerte a los niños representarían una mejora en su formación y la condicionaron a una preparación previa del profesorado y a la disponibilidad de material educativo sobre la enseñanza de la muerte.

> E2 […] Los dibujos, las canciones, los cuentos, son medios que captan la atención del niño. Son herramientas importantes porque facilitan un aprendizaje gradual, controlado. También el juego, la interacción.

Se reconoce la utilidad de material pedagógico enfocado a la enseñanza de la muerte, así como la necesidad de que este material tome en cuenta el público al que va dirigido, en este caso, los niños.

Martínez-Heredia y Santaella (2021) destacan la importancia de proyectos educativos que utilizan materiales y talleres pedagógicos con el fin de acercar a los niños temas que de otra forma no tendrían la recepción esperada.

Interiorizar la normalización de la muerte en el aula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022.

Las profesoras manifestaron que la normalización de la muerte en un aula de niños es un trabajo necesario y sostenido por una adecuada preparación donde además de los docentes convendría involucrar también a los padres de familia. Asimismo, consideraron que los niños deben participar de actividades que no se limiten al colegio porque reconocen que existen otros espacios educativos que potenciarían un mejor aprendizaje de los conceptos vinculados a la muerte y el duelo. Así lo expresa:

> E-2 Sí, es muy pertinente. Los niños ahora saben más de la muerte que de otros temas. Saben lo que es una pandemia. Me horroriza imaginar que esta sea la nueva normalidad, que nos hayamos acostumbrado tanto a la muerte. Es triste. Por eso necesitamos de cualquier herramienta educativa que nos ayude a explicar la muerte a los niños.

Se reconoce la necesidad de estrategias educativas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje de la muerte y el duelo. Estas estrategias deben articularse dentro de un diseño curricular e incorporar a todos los educadores de los niños, como son sus padres y profesores.

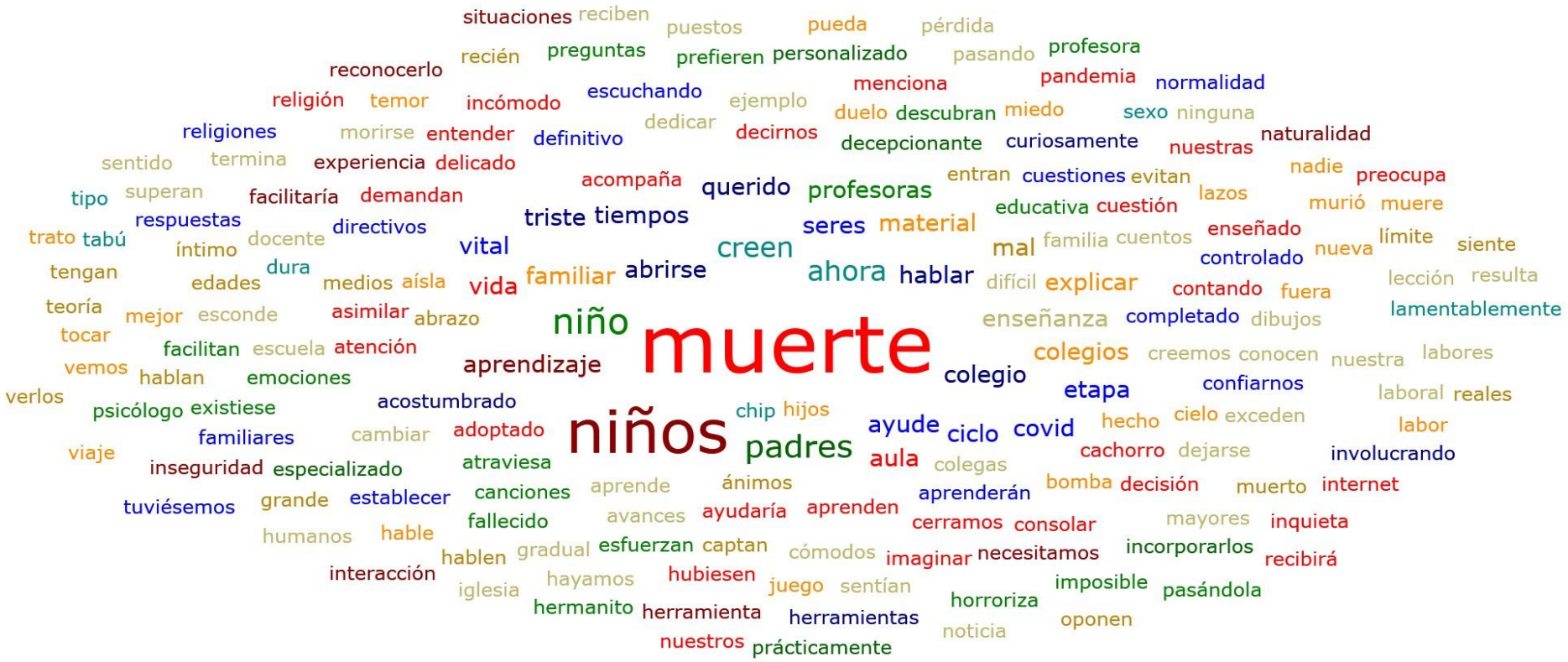
Rodríguez et al. (2019) ponen de relieve una serie de trabajos que apuntalan la idea de que un aprendizaje de temas como el duelo y la muerte pueden tener una mejor recepción a través de materiales que estimulen la imaginación y la creatividad.

En relación a nuestro objetivo general consistente en analizar cómo la PdM se articula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada de Lima en el 2022, se encontró una buena disposición por parte del profesorado de llevar a la práctica docente el contenido temático de la PdM, en la medida que se cuente con el respaldo formativo y material adecuados para la enseñanza de la muerte y conceptos afines.

El análisis de las entrevistas efectuado con el software Atlas.ti nos mostró que existe una alta recurrencia del tema de la muerte (véase Fig. 2) y, en paralelo, la necesidad de que la escuela cambie la forma en que se trata este tema en un aula de clases (véase Fig. 7). Asimismo, se identificó la necesidad de abordar el tema de la muerte en una coyuntura como la actual, donde el COVID-19 ha ocasionado millones de víctimas y ha enlutado a muchas familias. De forma unánime las entrevistadas reconocieron la nula formación pedagógica para ocuparse sobre la muerte y el duelo en un aula de niños de 5 años. Estos hallazgos se corresponden con los resultados obtenidos por Herrán et al. (2021) en sus investigaciones en torno a la recepción de la Pedagogía de la Muerte, la cual se ve afectada por diferentes causas como el diseño curricular actual que impulsa primordial y excluyentemente la adquisición de competencias. Estos conocimientos socialmente demandados le cierran las puertas a una enseñanza abocada a temas esenciales que buscan la construcción de una personalidad rica en valores humanos. Asimismo, el tabú de la muerte imperante en las sociedades occidentales impide que la muerte sea enseñada en las aulas. En esta misma línea, Ramos Plá (2020) considera que resulta necesario una enseñanza anterior a la muerte apoyada por un programa pedagógico. Considera que los educadores no deben responder a las preguntas sobre la muerte “como se pueda” sino “como se sabe”. Por otro lado, en relación a la edad idónea para la enseñanza de estos temas, Herrán y Cortina (2007) creen adecuado que esta debe empezar desde la etapa infantil.

Figura 2:

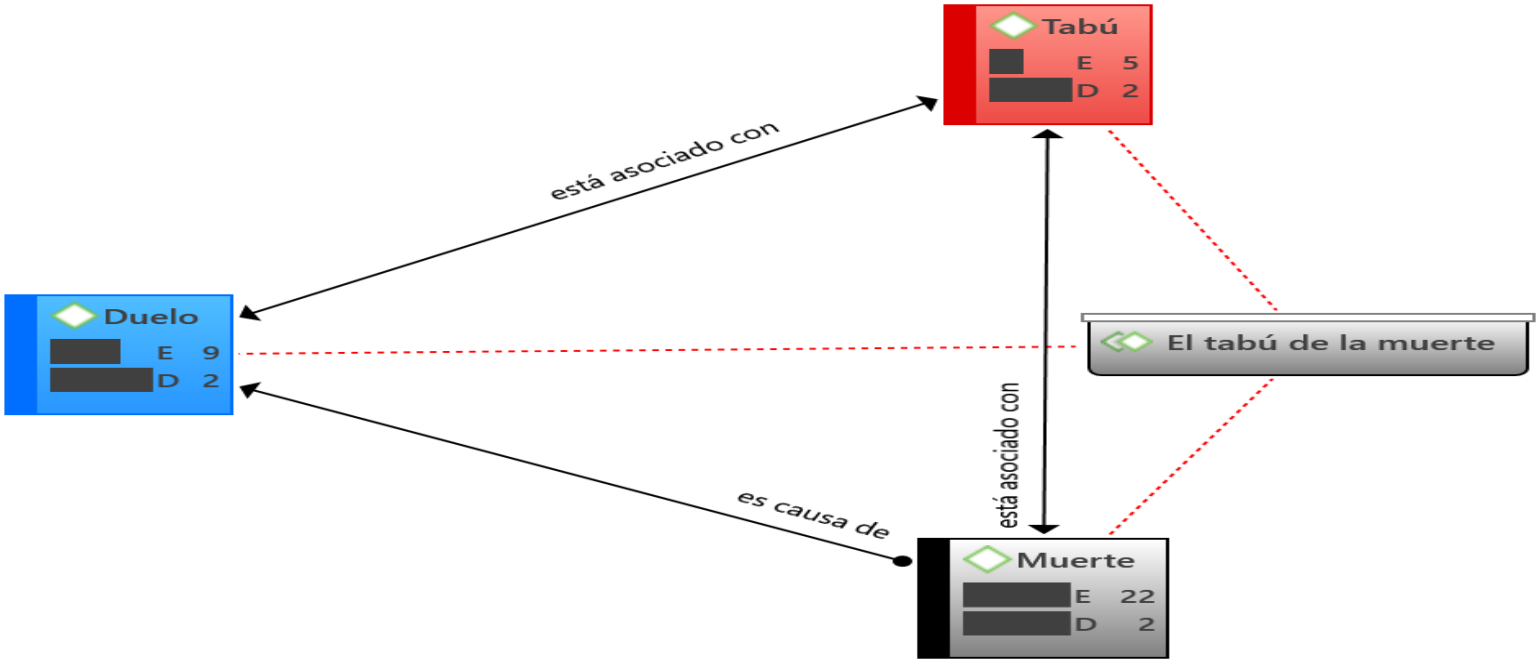
Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la categoría *el tabú de la muerte*:



En la figura 2, se puede visualizar la nube con las palabras utilizadas con mayor frecuencia en las respuestas de las profesoras durante las entrevistas las cuales fueron codificadas por el software ATLAS.TI.

Figura 3:

Diagrama de redes semánticas de la categoría *el tabú de la muerte*:



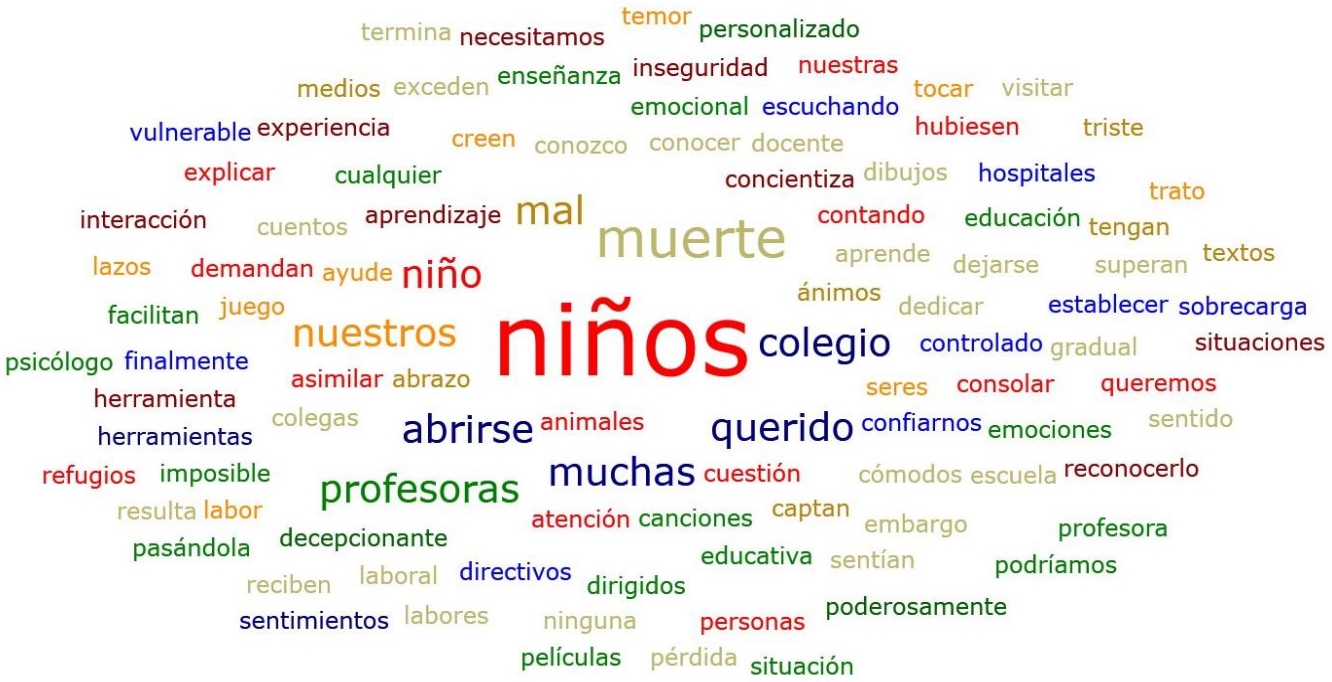
En la figura 3, se observa la codificación resultante obtenida de las subcategorías de la categoría *el tabú de la muerte*, a través del software ATLAS.TI. Según ATLAS.TI, la letra *E* indica *enraizamiento*; y *D*, *densidad*. El enraizamiento es la codificación de determinada categoría. Por ejemplo, la subcategoría *muerte* se ha codificado en 22 ocasiones, siendo la que más codificaciones tiene, lo que indica una alta presencia de esta subcategoría durante las entrevistas. Por otro lado, *densidad* alude a las relaciones que establecen las subcategorías entre sí.

Respecto a nuestra primera categoría, el tabú de la muerte, y nuestra primera subcategoría, el tabú, se torna urgente e impostergable su superación a través de la adecuada formación del profesorado y la enseñanza de la muerte de forma objetiva y dosificada a los niños. Se tiene que trabajar en proyectos que difundan las ventajas de una educación que no se esconde de la muerte, si no que la aborda como una oportunidad de ver la vida de forma integral. Asimismo, y en relación a nuestras subcategorías de la muerte y el duelo, observamos que la falta de tiempo manifestada por los docentes para tratar el tema de la muerte o brindarle el apoyo necesario a un estudiante en su etapa de duelo pone de manifiesto la necesidad de que la muerte y el duelo sean considerados ámbitos de aprendizaje con el objetivo de alcanzar un crecimiento personal en los niños. Esto coincide en gran medida por el paralelismo que establece Rodríguez et al. (2020) entre el tabú “muerte” y el tabú “sexo”. Erróneamente se cree que educar teniendo en cuenta la muerte consiste en una explicación cruda y directa de lo que es la muerte a los niños y adolescentes, algo así como suponer que la enseñanza de la sexualidad consiste en una definición de la genitalidad. También es oportuno recordar, como lo señala Parra (2017) que vivir es morirse cada día un poco. Del mismo modo, nuestros hallazgos guardan relación con lo expuesto por Colomo et al. (2021) en torno a la superación hacia una concientización de la condición mortal del ser humano desde la engañosa visión inmortal de la sociedad actual, sostenida por un discurso que se niega a hablar de la muerte y resalta los grandes avances médicos que garantizan la longevidad humana. La conciencia del fin de la vida es una forma democratizadora de la muerte: nos iguala y a la vez dota de significado nuestra existencia desde un final que conviene alcanzar habiendo sido personas felices y justas.

Respecto a nuestra segunda categoría, la Pedagogía de la Muerte, esta se articula en dos subcategorías, las que a su vez se corresponden a los dos enfoques de esta propuesta educativa: la prevención de la muerte y el acompañamiento educativo en situaciones de duelo. Sobre la primera diremos que una pedagogía que prevenga de la muerte a los niños en estos tiempos donde la vida, de manera global, se ha visto amenazada, resulta oportuna y necesaria.

Figura 4.

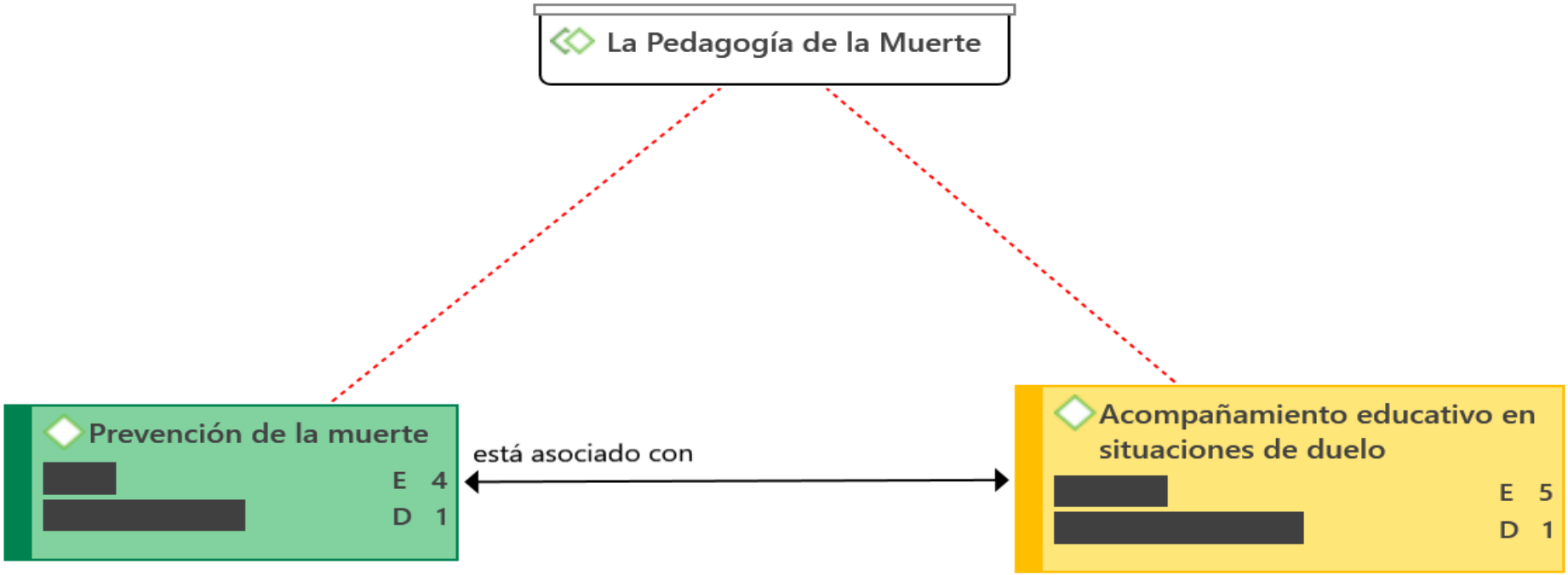
Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la interpretación de resultados de la categoría *la Pedagogía de la Muerte*:



En la figura 4, se puede visualizar la nube con las palabras utilizadas con mayor frecuencia en las respuestas de las profesoras durante las entrevistas las cuales fueron codificadas por el software ATLAS.TI.

Figura 5:

Diagrama de redes semánticas de la categoría *la Pedagogía de la Muerte*:



En la figura 5, se observa la codificación resultante obtenida de las subcategorías de la categoría *la Pedagogía de la muerte*, a través del software ATLAS.TI. Según ATLAS.TI, la subcategoría *prevención de la muerte* se ha codificado en 4 ocasiones, siendo la que menos codificaciones tiene, lo que indica una baja presencia de esta subcategoría durante las entrevistas.

Equivocadamente dan por hecho que la muerte es un tema ajeno e inapropiado para discutirlo con niños. Le niegan esa parcela de conocimiento que les permitiría comprender muchas cosas que le ayudarían a asimilar eventos trágicos o pérdidas significativas. Sobre la segunda sostenemos que la muerte no es ajena a nadie y que los colegios no contemplen protocolos de actuación ante situaciones de duelo de sus estudiantes evidencian la necesidad de llenar ese vacío, y la mejor forma de hacerlo es con una adecuada formación en acciones educativas que permitan al docente saber actuar ante estas situaciones y trabajar de manera coordinada y planificada con el resto de educadores. Colomo y Cívico (2018) consideran que los educadores de la PdM tienen que estar facultados para tratar la muerte en un escenario previo a un hecho trágico o posterior a él. Sobre esta premisa desarrollarán su labor educativa preventiva o paliativa. En la misma línea, Rodríguez et al. (2020) sostienen que el punto de referencia de los enfoques preventivo y paliativo siempre es un hecho trágico significativo. De allí que se denominen también enfoque anterior (o normalizador) y enfoque posterior, respectivamente. Resulta también importante conocer la forma en que Herrán y Cortina (2008) conceptualizan el "acompañamiento educativo" en situaciones de duelo y que no es otra cosa que superar el acompañamiento egocéntrico hacia un acompañamiento empático, ponernos en el lugar del otro.

Finalmente, nuestra tercera categoría, normalización de la muerte en el aula, se subcategoriza en naturalización/desnaturalización de la muerte y reeducación de la muerte. Nuestros resultados nos llevan a distinguir entre la muerte, propiamente dicha, y sus modalidades. La pandemia del COVID ha normalizado las muertes masivas, virulentas. Así como en sociedades violentas se han naturalizado las muertes violentas, nosotros hemos normalizado las muertes pandémicas. La tarea del docente es mostrar que la muerte ocurre de forma natural, y que lo excepcional, es la realidad que estamos viviendo. La muerte representa un desafío educativo y enseñarla nos exige asumir este reto valiéndonos de todos los recursos pedagógicos y espacios de conocimiento posibles. El aprendizaje no debe restringirse a los muros del colegio. La interacción de los alumnos con ambientes y lugares educativos estimulan su creatividad y lo animan a continuar aprendiendo.

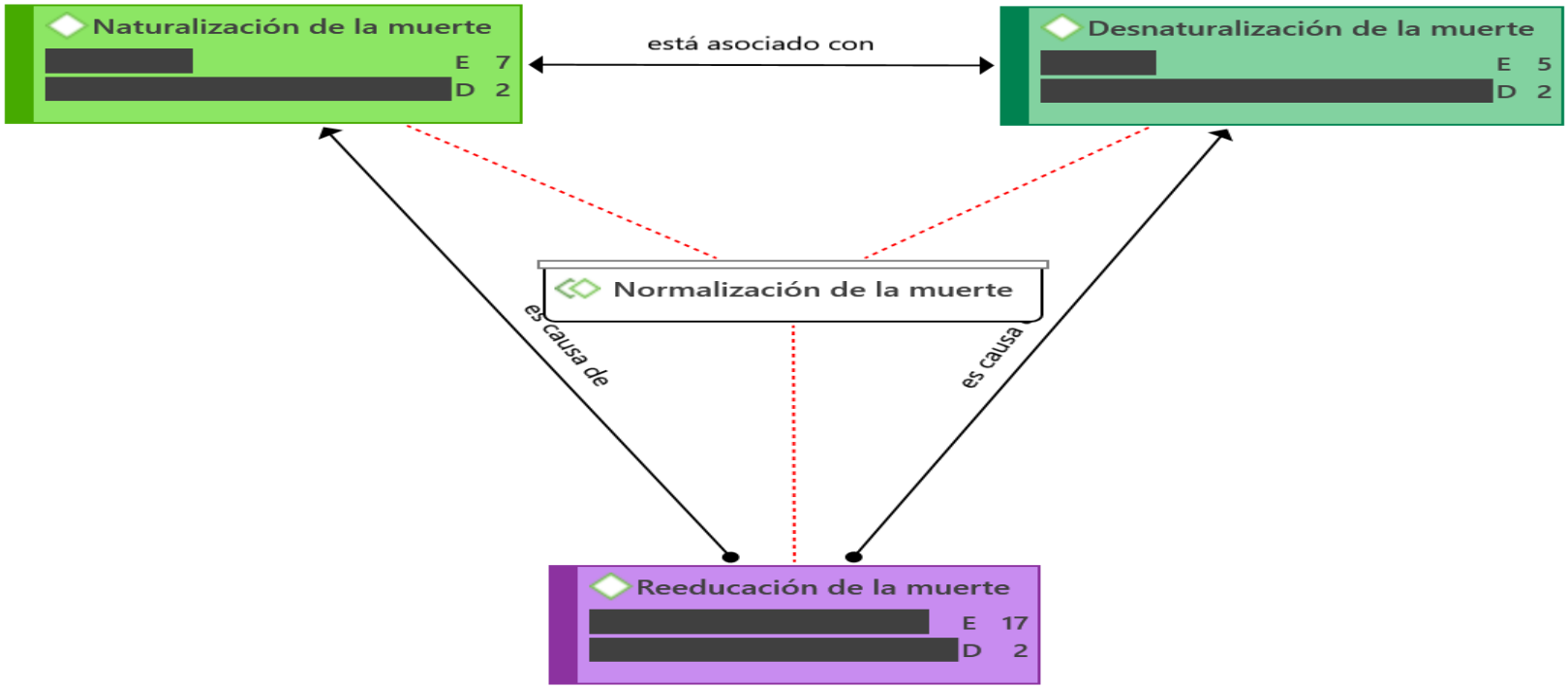
Figura 6.

Palabras utilizadas con mayor frecuencia en la interpretación de resultados de la categoría *normalización de la muerte*:

En la figura 6, se puede visualizar la nube con las palabras utilizadas con mayor frecuencia en las respuestas de las profesoras durante las entrevistas las cuales fueron codificadas por el software ATLAS.TI.

Figura 7:

Diagrama de redes semánticas de la categoría *normalización de la muerte*:



En la figura 7, se observa la codificación resultante obtenida de las subcategorías de la categoría *la normalización de la muerte*, a través del software ATLAS.TI. Según ATLAS.TI, la subcategoría *reeducación de la muerte* se ha codificado en 17 ocasiones, siendo la segunda categoría que más codificaciones tiene, lo que indica una alta presencia de esta subcategoría durante las entrevistas.

Estos resultados guardan relación con lo que señala Pedrero-García (2020) cuando sostiene que la muerte biológica es interpretada culturalmente por el ser humano, y está claro que nuestra sociedad la ha interpretado negativamente. Frente al temor de la muerte nuestra sociedad ha optado por ocultarla, por olvidarla. Se trataría de un olvido consciente de la muerte. Por ejemplo, es interesante lo que señala Gorosabel (2013) cuando señala que son entre los 5 y 6 años que el niño aprende el miedo a la muerte. De allí que la enseñanza de la muerte desde el nivel infantil tendría como objetivo naturalizarla. En esta misma dirección apunta Jaramillo (2019) cuando reconoce el papel de la universidad como un espacio desde donde debe empezar el proceso de naturalización y desnaturalización de la muerte. En el caso de la sociedad colombiana, atravesada por un conflicto armado urbano, la desnaturalización de la muerte violenta solo es posible mediante una política educativa que desarrolle prácticas reflexivas y formativas sobre la didáctica de la muerte. No es una tarea fácil pero tampoco imposible si atendemos cómo el concepto de la muerte ha ido evolucionando con el paso del tiempo. Si consideramos la historia de la muerte propuesta por Ariès (2011), observamos que, al silenciamiento de la muerte de nuestra época actual, aferrados a una vida larga con el auxilio de los avances médicos, se opone la resignada muerte de la época medieval, donde morirse joven a causa de la precariedad de la salud convertía la existencia, gracias a la fe cristiana, en la antesala a otra vida mejor.

V. CONCLUSIONES

Primera: La Pedagogía de la Muerte en la formación de niños de 5 años representa una propuesta educativa integral y que, en las circunstancias actuales, donde la pandemia del COVID-19 no da señales aún de controlarse, proporciona el corpus teórico adecuado y las herramientas metodológicas pertinentes con el fin de crear un espacio seguro para que los niños encuentren respuestas ante un suceso trágico como la muerte. También se considera que la etapa de la educación inicial es el punto de partida idóneo para empezar con la enseñanza de conceptos como finitud, irreversibilidad, etc. a través de actividades que el docente considere apropiadas.

Segunda: El tabú de la muerte fue el principal obstáculo que los educadores reconocieron que deben salvar si aspiran a enseñar conceptos que nunca antes se han abordado en un aula de clases, mucho menos, en una de niños de 5 años. Los prejuicios sobre este tema tienen que ser superados por todos los educadores, si lo que se espera es conseguir una enseñanza integral donde, además de la obtención de competencias formativas, se estimule el desarrollo de valores humanos y competencias emocionales. La muerte siempre ha sido un tema tabú, incluso es un tema aún más difícil de tratar que el sexo.

Tercera: Las entrevistas a los docentes permitieron conocer la predisposición del profesorado a la Pedagogía de la Muerte. Las redes semánticas obtenidas del procesamiento de las entrevistas mediante el software Atlas.ti evidenciaron que existe una marcada preocupación por el tema de la muerte, y, paralelamente a esta inquietud, el interés por estrategias y material educativos que ayude a explicar los temas vinculados a la muerte y el duelo.

Cuarta: El efecto normalizador de la muerte impulsado por esta nueva pedagogía fue reconocido, sin aludirse expresamente, por los entrevistados. Las preguntas concernientes a la enseñanza de la muerte se valoraron como parte de una propuesta educativa que necesita implementarse desde la etapa formativa de los profesores e incluir, llegado el momento, a los padres de familia cuando se lleve a la práctica.

VI. RECOMENDACIONES

Primera: Los resultados obtenidos indican que existe un marcado interés por parte de alumnos y profesores a que se discuta el tema de la muerte en las aulas, por lo que se recomienda a la escuela una inmersión gradual y controlada por profesionales en esta materia o apoyados en literatura especializada en la Pedagogía de la Muerte.

Segunda: Los hallazgos en torno a una didáctica de la muerte revelan que la sociedad aún considera la muerte un tema tabú y que derribar ese mito exigirá un trabajo a largo plazo y el cual debe partir desde la escuela, por lo que se recomienda que la Pedagogía de la Muerte forme parte de la formación profesional de los docentes, ya que no se puede exigir a los profesores dedicar parte de sus horas de trabajo o de tu tiempo personal a explicar los temas vinculados a la muerte a sus alumnos de manera informal y poco rigurosa.

Tercera: Los resultados muestran que los docentes no se sienten con la formación necesaria para tocar temas como la muerte y el duelo en un aula de niños de 5 años. Por lo tanto, se recomienda que las escuelas cuenten con capacitaciones periódicas o manuales que estén diseñados por especialistas en Pedagogía de la Muerte.

Cuarta: Los resultados de la investigación ponen de manifiesto la necesidad de empezar cuanto antes un proceso de transformación educativa que incluya a la muerte en nuestros diseños curriculares. Ya se cuenta con una importante literatura sobre y para la Pedagogía de la Muerte. Por eso recomendamos que la formación para la enseñanza de la muerte incluya a todos los educadores de los niños: padres de familia y profesores. Este nuevo horizonte educativo demanda de nosotros el aprendizaje de conceptos como finitud, irreversibilidad, inevitabilidad, etc., y que no están ocultos, sino que se esconden por miedo o ignorancia. Como profesionales en Educación Inicial consideramos que la Pedagogía de la Muerte, puesta en marcha desde edades tempranas, consolida una adecuada formación de cualquier materia, y la enseñanza de la muerte no es una excepción.

REFERENCIAS

Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México. (8 de octubre de 2021). *De la Pedagogía de la muerte a una educación para una vida más consciente* [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=rkePixGE4c4&ab_channel=AEFCM

Ariès, P. (2011). *Historia de la muerte en Occidente: de la Edad Media hasta nuestros días*. Acantilado. https://descargarlibrosenpdf.files.wordpress.com/2017/07/aries-philippe-historia-de-la-muerte-en-occidente.pdf

Brioa García, R. (2020). Pedagogía de la muerte en Educación Infantil. Propuesta de intervención: "Tras la huella de la muerte". (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. http://uvadoc.uva.es/handle/10324/46231

Cáceres, U., Becerra Núñez, C., Mendívil, S. y Ravelo, J. (2020). Primer fallecido por COVID-19 en el Perú. *An Fac med*. 81(2), pp. 201-204. *https://doi.org/10.15381/anales.v81i2.17858*

Calle Chang, F. C. (2017). *Encuentros formativos para enfrentar la muerte* [Pontificia Universidad Católica del Perú]. http://hdl.handle.net/20.500.12404/8916

Canal Díaz, N. (2006). Técnicas de muestreo. Sesgos más frecuentes. *Revistas Sedén*, 9, 21-132. https://revistaseden.org/files/9-CAP%209.pdf

Colomo Magaña, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y Proceso de Duelo. Cuentos como Recurso Didáctico. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, *14*(2). https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.004

Colomo, E., y Cívico, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en Pedagogía de la Muerte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 21*(1), 83-94. http://doi.org/10.6018/reifop.21.1.279961

Colomo-Magaña, E., Gabarda-Méndez, V, Cívico-Ariza, A. y Cuevas-Monzonís, N. (2021). La pedagogía de la muerte en la formación inicial docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 227-241. https://doi.org/10.6018/reifop.471991

Cornejo Borrego, M. (2018). *La educación para la muerte desde la perspectiva del profesorado de Educación Primaria* (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla. https://hdl.handle.net/11441/82920

Gorer, G. (1965), *Death, Grief and Mourning in Contemporary Britain*, Londres: Cresset. https://is.gd/nduLwl

Gorosabel Odriozala, M. (2013). *Pedagogía de la Muerte en educación infantil: Un protocolo de actuación*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad Internacional de La Rioja. https://reunir.unir.net/handle/123456789/1848

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana. https://is.gd/AAbCtI

Herrán, A., y Cortina, M. (2007). Fundamentos para una Pedagogía de la Muerte. *Revista Iberoamericana de Educación, 41(2)*, 1-12.https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1896 https://doi.org/10.35362/rie4122475

Herrán, A., y Cortina, M. (2008). La práctica del 'acompañamiento educativo' desde la tutoría en situaciones de duelo. *Tendencias pedagógicas, 13*, 157-173. https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1896 https://is.gd/Mo3FUX

Herrán, A., Rodríguez, P., y Miguel, V. (2019). ¿Está la muerte en el currículo español? *Revista de Educación, 385*, 201-226. http://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2019-385-422

Herrán, A. (2020). La Pedagogía de la muerte en el contexto de la pandemia: Una mirada radical e inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 24 (Suppl. 1), 12-15. https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-s.4

Herrán, A. y Rodríguez Herrero, P. (2020). Algunas bases de la Pedagogía de la muerte. *Práctica* Docente, vol. 2, número 4, julio-diciembre, 2020. https://practicadocenterevistadeinvestigacion.aefcm.gob.mx/index.php/accesoabierto/article/download/65/77/152

Herrán, A., Rodríguez Herrero, P., Gonzales Collado, P. y Pedregal Valle, M. (2021). *La Pedagogía de la muerte. Guía Educativa*. Universidad Autónoma de Madrid / Fundación SM. https://is.gd/gCD7Zo

Hillis, S. D., Unwin, H. J. T., Chen, Y., Cluver, L., Sherr, L., Goldman, P. S., et al. (2021). Global minimum estimates of children affected by COVID-19-

associated orphanhood and deaths of caregivers: a modelling study. *The Lancet*, *398* (10298), 391-402. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01253-8

Jaramillo, J. (2017). *Educación para la muerte: imaginarios sociales del docente y del estudiante universitario en Colombia* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. https://doi.org/10.36260/rbr.v8i9.816

López Angulo, A. D. (2017). *La práctica de la pedagogía de la muerte mediante acompañamiento educativo, desde el cuento infantil, el juego y el arte como recursos didácticos* (Tesis Doctoral), Universidad Autónoma de Madrid. https://repositorio.uam.es/handle/10486/678371

Maguiña Vargas, C., Gastelo Acosta, R. y Tequen Bernilla, A. (2020). El nuevo coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Rev Med Hered*, 31, pp. 125-131. https://doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776

Martínez Heredia, N. y Bedmar Moreno, M. (2020). Impacto de la producción científica acerca de la educación para muerte: Revisión bibliométrica en Scopus y Web of Science. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 82, núm. 2, pp. 65-79. https://doi.org/10.35362/rie8223553

Martínez Heredia, N. y Santaella Rodríguez, E. (2021). Educación para la muerte en la formación de educadores sociales. *Revista Fuentes*, 23 (2), pp. 221-229. https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.12224

Munarriz, B. (1992). *Técnicas y métodos en investigación cualitativa***.** Universidade da Coruña Publicacions. http://hdl.handle.net/2183/8533

Parra-Bustamante, L. (2017). *La Pedagogía de la Muerte en el ámbito escolar. Estado de la cuestión y propuesta didáctica para centros escolares*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Navarra. https://hdl.handle.net/10171/43679

Pedrero-García, E. (2020). Pedagogía de la muerte: propuesta de normalización en el sistema educativo español. *Espacios*, 41 (No 04), 25–37. http://revistaespacios.com/a20v41n04/20410425.html#uno

Plataforma Nacional de Datos Abiertos. (2021a). Casos positivos por COVID-19. Presidencia del Consejo de Ministros. https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/casos-positivos-por-covid-19-ministerio-de-salud-minsa

Plataforma Nacional de Datos Abiertos. (2021b). Fallecidos por COVID-19. Presidencia del Consejo de Ministros. https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/fallecidos-por-covid-19-ministerio-de-salud-minsa

Ramos-Pla, A., Gairín Sallán, J. y Camats Guàrdia, R. (2020). Percepciones educativas en relación a la pedagogía de la muerte. *Espacios*, 41 (No 04), 4–12. https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/68277/029811.pdf

Ramos-Pla, A. (2020). Estudio sobre la pedagogía preventiva sobre la muerte: reto y oportunidad. *Espacios*, 41 (No 05), 52-65. https://www.revistaespacios.com/a20v41n42/a20v41n42p05.pdf

Reglamento de Calificación, Clasificación y Registro de los Investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica - Reglamento RENACYT (7 de setiembre de 2021). https://is.gd/ejd68c

Rojas, L. y Lázaro, M. (2008). *Hiperactivos. Estrategias y técnicas para ayudarlos en casa y en la escuela*. Lo que no existe.

Rodríguez Munar, O., Paz, E., y Osorio, D. (2020). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. *Revista Educación y Ciudad*, 39, 121-129. http://doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338

Rodríguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2015). Pedagogía de la muerte mediante aprendizaje de servicio. *Educación XX1,* 18(1), 189-212. http://doi.org/10.5944/edu-cXX1.18.1.12317

Rodríguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2019). Antecedentes internacionales de la Pedagogía de la muerte. *Foro de Educación, 17*(26), 259-276. http://doi.org/10.14516/fde.628

Rodríguez Herrero, P., De la Herrán Gascón, A., y Cortina Selva, M. (2019). Antecedentes internacionales de la Pedagogía de la muerte. *Foro de Educación*, 17(26), 259-276. http://dx.doi.org/10.14516/fde.628

Rodríguez, O., Paz, E., y Osorio, D. (2020). Pedagogía de la muerte en la escuela: una tarea pendiente. *Revista Educación y Ciudad*, 39, Julio-Diciembre, 121-129. http://doi.org/10.36737/01230425.n39.2020.2338

Romero Chaves, Cristina. (2005). La categorización: un aspecto crucial en la investigación cualitativa. *Revista de Investigaciones Cesmag*. San Juan de Pasto. Vol. 11 (jun. 2005), 113-118. https://is.gd/bluete

ANEXOS:

ANEXO 1: Matriz de categorización apriorística.

LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE EN NIÑOS DE 5 AÑOS EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA, LIMA, 2022

UNIDAD TEMÁTICA	PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SUB CATEGORÍAS	DOMINIOS
LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE	¿Cómo comprender la pedagogía de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022?	Analizar cómo la pedagogía de la muerte se articula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	Describir el tabú de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	El tabú de la muerte	Tabú	1. ¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?
					Muerte	2. ¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo?
					Duelo	
			Conocer la Pedagogía de la muerte en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	La Pedagogía de la Muerte	Prevención de la muerte	3. ¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos, teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen de la vida o la muerte? ¿Por qué?
					Acompañamiento educativo en situaciones de duelo	4. ¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?
			Interiorizar la normalización de la muerte en el aula en la formación de niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022	Normalización de la muerte en el aula	Naturalización de la muerte	5. ¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento u otras actividades que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?
					Desnaturalización de la muerte	6. ¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?
					Reeducación de la muerte	

ANEXO 2:

GUÍA DE ENTREVISTA

1. **¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?**

E-1 Umm sí, bueno, la muerte es un tema tabú porque creemos que nadie más que nosotros mismos pueden entender lo que estamos pasando. Es decir, nos cerramos.
E-2 Sí, hay mucha información para enseñar a un niño sobre el sexo. Incluso en un colegio donde trabajé nos proporcionaron folletos contra la xenofobia. Pero un tema que nos acompaña desde que somos seres humanos, se esconde. Porque hablar sobre la muerte, más en un aula, siempre es incómodo.
E-3 Sí, definitivamente. Actualmente, para matricular a un niño preguntan si desean que el niño reciba el curso de Religión. Hay padres que se oponen a la enseñanza de la Religión. Y no lo hacen porque estén en contra de las religiones. Simplemente prefieren que sus hijos tengan respuestas más “reales” a preguntas sobre la vida, la muerte, o lo que venga después.

2. **¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo?**

E-1 Bueno, por una cuestión de tiempo no podemos establecer ese tipo de lazos que le permita al niño abrirse y confiarnos sus sentimientos o emociones. Situaciones así muchas veces nos superan.
E-2 Uff, es triste reconocerlo pero nuestras labores como profesoras nos demandan un tiempo dentro y fuera del colegio y no podemos dedicar a los niños que están pasándola mal ante la muerte de un ser querido, más que un abrazo y muchos ánimos.
E-3 Mmm, difícil. El psicólogo del colegio es quien finalmente termina escuchando a unos niños que quizá se hubiesen sentido más cómodos contando cómo se sentían a sus profesoras. Pero con la sobrecarga laboral, resulta imposible dar un trato personalizado.

3. **¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos, teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen de la vida o la muerte? ¿Por qué?**

E-1 Sí, apropiado. Siempre se ha enseñado la muerte como la etapa final de un ciclo vital. Pero hay niños a los que se les muere el hermanito, el cachorro recién adoptado, seres que no han completado, en teoría, ese ciclo vital. Nos ayudaría mucho que existiese material que nos ayude a hablar de la muerte sin límite de edades, por ejemplo.
E-2 Sí, muy apropiado. Los dibujos, las canciones, los cuentos, son medios que captan la atención del niño. Son herramientas importantes porque facilitan un aprendizaje gradual, controlado. También el juego, la interacción. Sin embargo, muchas veces hay colegas en puestos directivos que creen que estos temas exceden la labor docente y es más temor o inseguridad por tocar estos temas.
E-3 Sí, todo suma. En estos tiempos del COVID prácticamente todos los niños tienen o conocen a alguien que ha fallecido. A muchos se les ha dicho que sus familiares están de viaje o que los verán en el cielo. A ningún niño le hablan de la muerte como algo definitivo. Yo sí conozco de textos o películas que están dirigidos a niños sobre estos temas, pero incluso en los colegios es difícil incorporarlos. Hay mucho miedo a lo que los padres puedan decir sobre este tema.

4. **¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?**

E-1 Sí, ellos tienen un aprendizaje continuo. Cuando un niño atraviesa la etapa del duelo, se siente solo. Y eso lo vemos, el niño se aísla. Como profesora, ver que uno de nuestros niños aprende que está solo cuando la pasa mal, después de la muerte de un ser querido, es una experiencia decepcionante.
E-2 Desde luego, los niños son como esponjas, absorben todo. El niño está en continuo aprendizaje, y la muerte de un familiar es quizá la lección más dura que recibirá en la vida. Y a pesar de que eso lo

sabemos todos, en la escuela no reciben ninguna enseñanza que le permita asimilar esa pérdida o simplemente, abrirse para dejarse consolar.
E-3 Sí, no tengo dudas de eso. Los niños aprenden más que los adultos. Están aprendiendo y desaprendiendo todo el tiempo. Lamentablemente, muchas veces ese aprendizaje de cuestiones importantes como el sexo o la muerte lo aprenden en internet o porque otros niños mayores se lo dicen.

5. ¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento u otras actividades que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?

E-1 Sí, pertinente y necesario. Todo lo que sea por ampliar la comprensión del mundo a los niños, bienvenido sea. Curiosamente, la muerte ahora se menciona con naturalidad en los colegios, todos los niños se esfuerzan por decirnos el familiar que murió por COVID. Y todo esto fue a raíz de la lectura de un cuento. Creo que si tuviésemos material especializado nos facilitaría explicar un tema tan delicado e íntimo como la muerte.
E-2 Sí, es muy pertinente. Los niños ahora saben más de la muerte que de otros temas. Saben lo que es una pandemia. Me horroriza imaginar que esta sea la nueva normalidad, que nos hayamos acostumbrado tanto a la muerte. Es triste. Por eso necesitamos de cualquier herramienta educativa que nos ayude a explicar la muerte a los niños.
E-3 Sí, ayudaría mucho. Morirse en estos tiempos dejó de ser una noticia bomba. A los niños ya no les inquieta tanto que se hable de la muerte. Lo que ahora les preocupa es donde están todos esos que han muerto y si volverán a verlos. Yo sí considero un gran aporte que desde la literatura, las artes plásticas, etc., ayuden a los docentes con estos temas complicados.

6. ¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?

E-1 Sí, me parece importante pero muchos colegios no podrían llevarlo a cabo por falta de presupuesto o desidia de las autoridades. Antiguamente íbamos a los zoológicos para conocer de manera directa a los animales. Hemos perdido el contacto con el exterior como estrategia educativa. Y con la pandemia, aún más.
E-2 Sí, no solo lo considero apropiado, me parece que periódicamente deberían existir salidas a diferentes lugares que contribuyan al aprendizaje. Se aprende en los colegios, pero también en un museo, en el zoológico. Y, si queremos que nuestros niños tengan una educación emocional podríamos visitar hospitales, refugios de animales, conocer a personas o seres en situación vulnerable. Eso nos concientiza poderosamente.
E-3 Sí, por supuesto, tenemos que cambiar el chip, eso es un hecho. Hay temas que no entran al aula y no por decisión nuestra, muchas veces, son los mismos padres de familia que evitan que ciertos temas no se hablen a los niños. Muchos creen que estos temas los aprenderán en la Iglesia, o peor aún, creen que es mejor que lo descubran cuando sea más grande. Quizá involucrando más a los padres se pueda conseguir avances en estos temas.

ANEXO 3: AUTORIZACIÓN DE LA DIRECTORA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional

Lima, 10 de junio de 2022

Estimadas Srtas

Saldaña Dávila, Mayra Angélica Jaquelin y Soto Alfaro, Giovanna Nataly

Presente. –

De mi mayor consideración,

En respuesta a la solicitud presentada por ustedes para la realización de una entrevista a tres docentes del nivel inicial de la edad de 5 años con el fin de realizar la tesis titulada: "La Pedagogía de la Muerte en niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022" y considerando que el aporte académico de la tesis contribuirá a una mejora de la calidad educativa, mediante la presente otorgamos el permiso respectivo para la realización de la referida entrevista.

Les deseamos éxitos en su trabajo académico, así como en su futuro profesional.

Atentamente,

Carmela Matías Matías
Directora

Mz. C, Lte. 14, 15, 16 y 17 - Urb. José de San Martín
: 968283603

ANEXO 4: CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación de una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación fue elaborada por Saldaña Dávila, Mayra Angélica Jaquelin y Soto Alfaro, Giovanna Nataly de la Universidad Cesar Vallejo.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas de una entrevista, donde lo conversado durante esta sesión será utilizado como referencia para la obtención de resultados y parte de la investigación podrá ser publicado con fines académicos. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.

La información obtenida se mantendrá en confidencialidad y no será usada para otros propósitos fuera del trabajo académico. Sus respuestas serán codificadas usando su identidad, y figurará como parte del desarrollo investigativo. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas cuando crea conveniente durante su participación. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique bajo ningún concepto. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o negarse a responder.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Saldaña Dávila, Mayra Angélica Jaquelin y Soto Alfaro, Giovanna Nataly.

De antemano, le agradecemos su participación.

Saldaña Dávila, Mayra Angélica Jaquelin

Soto Alfaro, Giovanna Nataly

ANEXO 5: MATRIZ TEÓRICA

CATEGORÍA	PARTICIPANTES	RELATOS	SUBCATEGORÍAS	INTERPRETACIÓN
EL TABÚ DE LA MUERTE	**1**	**1. ¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?** E-1 Umm si, bueno, la muerte es un tema tabú porque creemos que nadie más que nosotros mismos pueden entender lo que estamos pasando. Es decir, nos cerramos.	**Tabú**	La muerte es una experiencia muy personal y resulta muchas veces indescriptible. Colomo y Cívico (2018) indican que la única certeza que se tiene de la muerte reside en los sujetos, de allí que esta experiencia se la considere intransferible (p.85).
		2. ¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo? E-1 Bueno, por una cuestión de tiempo no podemos establecer ese tipo de lazos que le permita al niño abrirse y confiarnos sus sentimientos o emociones. Situaciones así muchas veces nos superan.	**Muerte / Duelo**	Las obligaciones laborales y personales dificultan que los docentes empaticen con sus alumnos y los ayuden a superar una pérdida. Colomo et al. (2021) extraen conclusiones importantes y extrapolables a la realidad peruana en su investigación sobre la situación de la educación inicial en España. Una de ellas es la falta de confianza y preparación en temas vinculados al duelo y la muerte (p. 230).
LA PEDAGOGÍA DE	**1**	**3. ¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos, teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen**	**Prevención de la Muerte**	Se considera importante el soporte pedagógico para el tratamiento de la muerte en un aula. Se destaca la necesidad de que esta enseñanza considere la edad de los niños.

LA MUERTE		**de la vida o la muerte? ¿Por qué?** E-1 Sí, apropiado. Siempre se ha enseñado la muerte como la etapa final de un ciclo vital. Pero hay niños a los que se les muere el hermanito, el cachorro recién adoptado, seres que no han completado, en teoría, ese ciclo vital. Nos ayudaría mucho que existiese material que nos ayude a hablar de la muerte sin límite de edades, por ejemplo.		Pedrero-García (2020) aboga por la necesidad de formar a los profesores en la pedagogía de la muerte, dotándoles de metodologías y materiales eficaces, con el fin de superar cualquier resquemor. Este análisis lo hace a partir de una propuesta de normalización de la muerte en la educación española (p. 32).
	1	**4. ¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?** E-1 Sí, ellos tienen un aprendizaje continuo. Cuando un niño atraviesa la etapa del duelo, se siente solo. Y eso lo vemos, el niño se aísla. Como profesora, ver que uno de nuestros niños aprende que está solo cuando la pasa mal, después de la muerte de un ser querido, es una experiencia decepcionante.	**Acompañamiento educativo en situaciones de duelo**	Se reconoce la capacidad de los niños de aprender, incluso en situaciones difíciles. Y una lección temprana y dura es que la etapa del duelo la tiene que atravesar solo. Los colegios no tienen protocolos de actuación ante estos casos. Ramos-Pla et al. (2018) destacan la necesidad de que el profesorado esté eficientemente formado para acompañar a niños que atraviesan por una pérdida importante. En esta misma línea se enfatiza que los seres humanos somos finitos, y que esto debe ser enseñado y tratado (p. 31).
NORMALIZACIÓN DE LA MUERTE	**1**	**5. ¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento u otras actividades que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?** E-1 Sí, pertinente y necesario. Todo lo que	**Naturalización de la muerte /**	Se echa en falta de un sustento didáctico para la enseñanza de la muerte y que de haberlo, se utilizaría en las situaciones que lo ameriten. El COVID ha enlutado a muchas familias y el docente no puede ni debe evadir estos temas.

EN EL AULA		sea por ampliar la comprensión del mundo a los niños, bienvenido sea. Curiosamente, la muerte ahora se menciona con naturalidad en los colegios, todos los niños se esfuerzan por decirnos el familiar que murió por COVID. Y todo esto fue a raíz de la lectura de un cuento. Creo que si tuviésemos material especializado nos facilitaría explicar un tema tan delicado e íntimo como la muerte.	**Desnaturalización de la muerte**	Herrán (2020) cree que la pandemia podría estimular a la comunidad académica a incorporar la enseñanza de la muerte en los colegios, de manera oportuna y consistente (p. 3).
	1	**6. ¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?** E-1 Sí, me parece importante pero muchos colegios no podrían llevarlo a cabo por falta de presupuesto o desidia de las autoridades. Antiguamente íbamos a los zoológicos para conocer de manera directa a los animales. Hemos perdido el contacto con el exterior como estrategia educativa. Y con la pandemia, aún más.	**Reeducación de la muerte**	Aunque existe la voluntad de brindar una educación que supere los límites físicos del colegio, se tiene conciencia de los límites presupuestarios de muchos colegios en Perú. Rodríguez et al. (2019) destaca la eficacia de técnicas experimentales para superar el miedo a la muerte. El contacto con espacios donde conceptos como la finitud humana tenga relevancia contribuye al desarrollo de la personalidad de los asistentes. Asimismo, aprender de las pequeñas pérdidas (*little deaths*) son ocasiones propicias para hablar sobre la muerte.

EL TABÚ DE LA MUERTE	**2**	**1. ¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?** E-2 Sí, hay mucha información para enseñar a un niño sobre el sexo. Incluso en un colegio donde trabajé nos proporcionaron folletos contra la xenofobia. Pero un tema que nos acompaña desde que somos seres humanos, se esconde. Porque hablar sobre la muerte, más en un aula, siempre es incómodo.	**Tabú**	La muerte es considerada un tema tabú y su tratamiento en un aula no resulta agradable. Rodríguez y Herrán (2020) señalan que el ser humano invierte mucha energía en neutralizar el miedo a la muerte, en silenciarlo, en lugar de afrontarlo (pp.48-49).
		2. ¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo? E-2 Uff, es triste reconocerlo pero nuestras labores como profesoras nos demandan un tiempo dentro y fuera del colegio y no podemos dedicar a los niños que están pasándola mal ante la muerte de un ser querido, más que un abrazo y muchos ánimos.	**Muerte / Duelo**	Las exigencias laborales y personales impiden a los docentes estrechar vínculos con sus alumnos. Colomo y Cívico (2018) sostienen que una enseñanza centrada exclusivamente en resultados cuantificables del conocimiento deriva en una formación reduccionista. Una educación que privilegia lo académico, dejando de lado aspectos de la vida como el fenómeno de la muerte es una educación que mutila la realidad (p. 85).
LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE	**2**	**3. ¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos, teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen de la vida o la muerte? ¿Por qué?**	**Prevención de la Muerte**	Se reconoce la utilidad de material pedagógico enfocado a la enseñanza de la muerte así como la necesidad de que este material tome en cuenta el público al que va dirigido, en este caso, los niños.

		E-2 Sí, muy apropiado. Los dibujos, las canciones, los cuentos, son medios que captan la atención del niño. Son herramientas importantes porque facilitan un aprendizaje gradual, controlado. También el juego, la interacción. Sin embargo, muchas veces hay colegas en puestos directivos que creen que estos temas exceden la labor docente y es más temor o inseguridad por tocar estos temas.		Martínez-Heredia y Santaella (2021) destacan la importancia de proyectos educativos que utilizan materiales y talleres pedagógicos con el fin de acercar a los niños temas que de otra forma no tendrían la recepción esperada (p. 227).
	2	**4. ¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?** E-2 Desde luego, los niños son como esponjas, absorben todo. El niño está en continuo aprendizaje, y la muerte de un familiar es quizá la lección más dura que recibirá en la vida. Y a pesar de que eso lo sabemos todos, en la escuela no reciben ninguna enseñanza que le permita asimilar esa pérdida o simplemente, abrirse para dejarse consolar.	**Acompañamiento educativo en situaciones de duelo**	Los niños se encuentran inmersos en un continuo proceso de aprendizaje. Sin embargo, la muerte, es un tema que se le oculta o silencia. Paz y Osorio (2020) señalan que el fin último de la pedagogía de la muerte es que el ser humano recupere la conciencia de su mortalidad y además se conduela por el estado o situación de los demás (p.125).
NORMALIZACIÓN DE LA MUERTE	**2**	**5. ¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento u otras actividades que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?**	**Naturalización de la muerte**	Se reconoce la necesidad de estrategias educativas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje de la muerte y el duelo.

EN EL AULA		E-2 Sí, es muy pertinente. Los niños ahora saben más de la muerte que de otros temas. Saben lo que es una pandemia. Me horroriza imaginar que esta sea la nueva normalidad, que nos hayamos acostumbrado tanto a la muerte. Es triste. Por eso necesitamos de cualquier herramienta educativa que nos ayude a explicar la muerte a los niños.	***I* Desnaturalización de la muerte**	Rodríguez et al. (2019) ponen de relieve una serie de trabajos que apuntalan la idea de que un aprendizaje de temas como el duelo y la muerte pueden tener una mejor recepción a través de materiales que estimulen la imaginación y la creatividad (p. 268).
	2	**6. ¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?** E-2 Sí, no solo lo considero apropiado, me parece que periódicamente deberían existir salidas a diferentes lugares que contribuyan al aprendizaje. Se aprende en los colegios, pero también en un museo, en el zoológico. Y, si queremos que nuestros niños tengan una educación emocional podríamos visitar hospitales, refugios de animales, conocer a personas o seres en	**Reeducación de la muerte**	No se puede obviar la importancia de espacios de conocimiento como son los museos o los zoológicos, y además de lugares que inviten a la reflexión sobre determinados temas como, por ejemplo, la finitud humana. Pedrero-García (2020) propone un programa de Educación de la Finitud, la cual incluye actividades para los estudiantes, atendiendo a sus edades, así como para los educadores y los padres de familia, por separado o de manera conjunta (pp. 33-35).

		situación vulnerable. Eso nos concientiza poderosamente.		
EL TABÚ DE LA MUERTE	**3**	**1. ¿Considera apropiado tratar el tema de la muerte en un aula de niños de 5 años? ¿Por qué?** E-3 Sí, definitivamente. Actualmente, para matricular a un niño preguntan si desean que el niño reciba el curso de Religión. Hay padres que se oponen a la enseñanza de la Religión. Y no lo hacen porque estén en contra de las religiones. Simplemente prefieren que sus hijos tengan respuestas más "reales" a preguntas sobre la vida, la muerte, o lo que venga después.	**Tabú**	Es saludable que les den a los niños explicaciones más objetivas sobre la muerte en la medida que estas respuestas contribuyan a una mejor comprensión del mundo y fortalezcan una actitud más empática. Rodríguez y Herrán (2020) reconocen que la muerte es un reto pedagógico que conviene afrontarlo con la debida formación y naturalidad (p. 109).
	3	**2. ¿Cuál cree que es el rol del docente ante un niño en su etapa de duelo?** E-3 Mmm, difícil. El psicólogo del colegio es quien finalmente termina escuchando a unos niños que quizá se hubiesen sentido más cómodos contando cómo se sentían a sus profesoras. Pero con la sobrecarga laboral, resulta imposible dar un trato personalizado.	**Muerte / Duelo**	Resulta evidente la necesidad del profesorado de que a la enseñanza de la muerte preceda una formación adecuada y una planificación pedagógica para que no se considere hablar sobre la muerte o el duelo como algo extracurricular. Pedrero-García (2020) enfatiza la importancia de formar a los profesores con el fin de que integren la muerte en la vida de sus estudiantes de forma natural y racional.
LA PEDAGOGÍA DE	**3**	**3. ¿Considera que los materiales pedagógicos enfocados a niños de 5 años (canciones, cuentos, dibujos,**	**Prevención de**	La inclusión de los padres de familia en la enseñanza de la muerte a los niños significaría

LA MUERTE		**teatrines) pueden servir para explicar temas trascendentales como el origen de la vida o la muerte? ¿Por qué?** E-3 Sí, todo suma. En estos tiempos del COVID prácticamente todos los niños tienen o conocen a alguien que ha fallecido. A muchos se les ha dicho que sus familiares están de viaje o que los verán en el cielo. A ningún niño le hablan de la muerte como algo definitivo. Yo sí conozco de textos o películas que están dirigidos a niños sobre estos temas, pero incluso en los colegios es difícil incorporarlos. Hay mucho miedo a lo que los padres puedan decir sobre este tema.	**la Muerte**	un refuerzo fundamental en tanto contribuiría a fortalecer la confianza entre alumnos y maestros. Rodríguez y Herrán (2020) alegan que la participación de la familia en la educación de los alumnos se sustenta en la confianza en el centro educativo y en los educadores (padres y profesores), y manteniendo una comunicación donde los padres pueden opinar pero no intervenir técnicamente (p. 119).
	3	**4. ¿Cree Ud. que los niños, como parte de una comunidad, pueden aprender y desaprender temas que afecten a su crecimiento personal bajo la orientación de sus profesores?** E-3 Sí, no tengo dudas de eso. Los niños aprenden más que los adultos. Están aprendiendo y desaprendiendo todo el tiempo. Lamentablemente, muchas veces ese aprendizaje de cuestiones importantes como el sexo o la muerte lo aprenden en internet o porque otros niños mayores se lo dicen.	**Acompañamiento educativo en situaciones de duelo**	Los niños tienen la suficiente capacidad para asimilar conceptos como finitud, e ideas afines, pero muchas veces, les imponen límites a su aprendizaje por ignorancia o prejuicios. Pedrero-García (2020) sostiene que los seres humanos aprendemos durante toda nuestra existencia y la muerte es una asignatura pendiente, y que, por lo tanto, la enseñanza de la muerte debe significar una forma de desmitificarla para aprender a convivir con ella (p. 30).

NORMALIZACIÓN DE LA MUERTE EN EL AULA	**3**	**5. ¿Cree pertinente desarrollar proyectos de lecturas de cuento u otras actividades que enseñen a los niños a entender el duelo o la muerte?** E-3 Sí, ayudaría mucho. Morirse en estos tiempos dejó de ser una noticia bomba. A los niños ya no les inquieta tanto que se hable de la muerte. Lo que ahora les preocupa es donde están todos esos que han muerto y si volverán a verlos. Yo sí considero un gran aporte que desde la literatura, las artes plásticas, etc., ayuden a los docentes con estos temas complicados.	**Naturalización de la muerte / Desnaturalización de la muerte**	El profesorado de educación inicial tiene como principal insumo pedagógico las artes plásticas, los cuentos y el juego, de allí, que todas las entrevistadas coincidan en la utilidad de actividades o materiales que estimulen la creatividad y la socialización. Colomo y Cívico (2018) hacen un repaso sobre las herramientas e instrumentos que la Pedagogía de la Muerte emplea como son: el cine, la literatura, las canciones, los dibujos, etc., adecuándolos al nivel educativo y las características cognitivas del alumnado, destacando su efectividad al propiciar una aceptación o rechazo de las conductas representadas, de manera indirecta (pp. 89-90).
	3	**6. ¿Considera apropiado realizar actividades guiadas que permitan a los alumnos tomar conciencia de la condición frágil y finita de la vida, como visitas a centros de reciclaje, museos, parques ecológicos o cualquier otro lugar donde se aprecie el deseo del ser humano por perpetuar la memoria histórica o la conservación de la vida?** E-3 Sí, por supuesto, tenemos que cambiar el chip, eso es un hecho. Hay temas que no entran al aula y no por decisión nuestra, muchas veces, son los mismos padres de	**Reeducación de la muerte**	Existen espacios donde los alumnos pueden adquirir los conceptos básicos (finitud, irreversibilidad, inevitabilidad, etc.) sobre la Pedagogía de la Muerte, y no necesariamente es en el aula. Visitas a hospitales, asilos, etc., han demostrado ser eficaces a la hora de fomentar la sensibilización, la solidaridad, etc. Ramos-Plá et al. (2018) recopilan una serie de actividades que los alumnos podrían realizar bajo la supervisión de un docente o tutor, con el fin de tener un aprendizaje preventivo de la muerte o si se encuentra en situación de duelo (pp.27-29).

		familia que evitan que ciertos temas no se hablen a los niños. Muchos creen que estos temas los aprenderán en la Iglesia, o peor aún, creen que es mejor que lo descubran cuando sea más grande. Quizá involucrando más a los padres se pueda conseguir avances en estos temas.		

ANÁLISIS DE LOS INFORMANTES

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	TEXTO			COMENTARIO REFLEXIVO	CONCLUSIONES
		PARTICIPANTE 1	PARTICIPANTE 2	PARTICIPANTE 3		
EL TABÚ DE LA MUERTE	**Tabú**	Umm sí, bueno, la muerte es un tema tabú porque creemos que nadie más que nosotros mismos pueden entender lo que estamos pasando. Es	Sí, hay mucha información para enseñar a un niño sobre el sexo. Incluso en un colegio donde trabajé nos proporcionaron folletos contra la xenofobia. Pero un tema que nos acompaña	Sí, definitivamente. Actualmente, para matricular a un niño preguntan si desean que el niño reciba el curso de Religión. Hay padres que se oponen a la enseñanza de la Religión. Y no lo	La muerte es una experiencia muy personal, difícil de procesar. Su tratamiento en un aula no resulta agradable y se considera un tema tabú en nuestra sociedad. Los niños se ven desamparados ante las interrogantes que un suceso trágico les plantea. Es saludable que los padres y los docentes les brinden a los niños explicaciones más objetivas sobre la muerte en la medida que estas respuestas contribuyan a una mejor	Se torna urgente e impostergable la superación del tabú de la muerte a través de la adecuada formación del profesorado y la enseñanza de la muerte de forma objetiva y dosificada a los niños. Se tiene que trabajar en

		decir, nos cerramos.	desde que somos seres humanos, se esconde. Porque hablar sobre la muerte, más en un aula, siempre es incómodo.	hacen porque estén en contra de las religiones. Simplemente prefieren que sus hijos tengan respuestas más "reales" a preguntas sobre la vida, la muerte, o lo que venga después.	comprensión del mundo y fortalezcan una actitud más empática. Colomo y Cívico (2018) abogan por la desaparición del tabú de la muerte y defienden su inclusión como un espacio formativo para el desarrollo personal de los estudiantes (p. 92).	proyectos que difundan las ventajas de una educación que no se esconde de la muerte, si no que la aborda como una oportunidad de ver la vida de forma integral.
	Muerte / Duelo	Bueno, por una cuestión de tiempo no podemos establecer ese tipo de lazos que le permita al niño abrirse y confiarnos sus sentimientos o emociones. Situaciones así muchas veces nos superan.	Uff, es triste reconocerlo pero nuestras labores como profesoras nos demandan un tiempo dentro y fuera del colegio y no podemos dedicar a los niños que están pasándola mal ante la muerte de un ser querido, más	Mmm, difícil. El psicólogo del colegio es quien finalmente termina escuchando a unos niños que quizá se hubiesen sentido más cómodos contando cómo se sentían a sus profesoras. Pero con la sobrecarga laboral, resulta	Las obligaciones laborales y personales impiden a los docentes estrechar vínculos con sus alumnos y dificultan que empaticen con sus alumnos y los ayuden a superar una pérdida. Esto evidencia la necesidad de que a la enseñanza de la muerte preceda una formación adecuada y una planificación pedagógica para que no se considere hablar sobre la muerte o el duelo como algo extracurricular. Martínez-Heredia y Bedmar (2020) destacan la importancia	La falta de tiempo manifestada por los docentes para tratar el tema de la muerte o brindarle el apoyo necesario a un estudiante en su etapa de duelo pone de manifiesto la necesidad de que la muerte y el duelo sean considerados

			que un abrazo y muchos ánimos.	imposible dar un trato personalizado.	de incluir a la muerte en la planificación educativa y diseño curricular en todas las instancias del sistema educativo (p.67).	ámbitos de aprendizaje con el objetivo de alcanzar un crecimiento personal en los niños.
LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE	**Prevención de la muerte**	Sí, apropiado. Siempre se ha enseñado la muerte como la etapa final de un ciclo vital. Pero hay niños a los que se les muere el hermanito, el cachorro recién adoptado, seres que no han completado, en teoría, ese ciclo vital. Nos ayudaría mucho que existiese material que	Sí, muy apropiado. Los dibujos, las canciones, los cuentos, son medios que captan la atención del niño. Son herramientas importantes porque facilitan un aprendizaje gradual, controlado. También el juego, la interacción. Sin embargo, muchas veces hay colegas en puestos	Sí, todo suma. En estos tiempos del COVID prácticamente todos los niños tienen o conocen a alguien que ha fallecido. A muchos se les ha dicho que sus familiares están de viaje o que los verán en el cielo. A ningún niño le hablan de la muerte como algo definitivo. Yo sí conozco de textos o	Es importante disponer de material pedagógico enfocado a la enseñanza de la muerte así como la necesidad de que este material tome en cuenta el público al que va dirigido, en este caso, los niños. Los niños tienen la suficiente capacidad para asimilar conceptos como finitud, e ideas afines, pero muchas veces, les imponen límites a su aprendizaje por ignorancia o prejuicios. Jaramillo (2019) confía plenamente en una educación que recupere el sentido de la vida, a través de una enseñanza de la muerte desde sus lecturas preventivas y paliativas (p. 103).	Una pedagogía que prevenga de la muerte a los niños en estos tiempos donde la vida, de manera global, se ha visto amenazada, resulta oportuna y necesaria. Equivocadamente dan por hecho que la muerte es un tema ajeno e inapropiado para discutirlo con niños. Le niegan esa parcela de conocimiento que les permitiría comprender

		nos ayude a hablar de la muerte sin límite de edades, por ejemplo.	directivos que creen que estos temas exceden la labor docente y es más temor o inseguridad por tocar estos temas.	películas que están dirigidos a niños sobre estos temas, pero incluso en los colegios es difícil incorporarlos. Hay mucho miedo a lo que los padres puedan decir sobre este tema.		muchas cosas que le ayudarían a asimilar eventos trágicos o pérdidas significativas.
	Acompañamiento educativo en situaciones de duelo	Sí, ellos tienen un aprendizaje continuo. Cuando un niño atraviesa la etapa del duelo, se siente solo. Y eso lo vemos, el niño se aísla. Como profesora, ver que uno de nuestros niños aprende que está solo	Desde luego, los niños son como esponjas, absorben todo. El niño está en continuo aprendizaje, y la muerte de un familiar es quizá la lección más dura que recibirá en la vida. Y a pesar de que eso lo sabemos	Sí, no tengo dudas de eso. Los niños aprenden más que los adultos. Están aprendiendo y desaprendiendo todo el tiempo. Lamentablemente, muchas veces ese aprendizaje de cuestiones importantes como el sexo o	Los colegios no tienen protocolos de actuación ante casos de niños que han experimentado sucesos trágicos o periodos de duelo. Aunque los niños tengan la suficiente capacidad para asimilar conceptos como finitud, e ideas afines, pero muchas veces, les imponen límites a su aprendizaje por ignorancia o prejuicios. Ramos-Plá et al. (2018) consideran que la importancia del acompañamiento educativo en la etapa de duelo de los	La muerte no es ajena a nadie y que los colegios no contemplen protocolos de actuación ante situaciones de duelo de sus estudiantes evidencian la necesidad de llenar ese vacío, y la mejor forma de hacerlo es con una adecuada formación en

		cuando la pasa mal, después de la muerte de un ser querido, es una experiencia decepcionante.	todos, en la escuela no reciben ninguna enseñanza que le permita asimilar esa pérdida o simplemente, abrirse para dejarse consolar.	la muerte lo aprenden en internet o porque otros niños mayores se lo dicen.	estudiantes no radica en saber explicarle qué es la muerte, si no en saber acompañarlo durante el difícil momento por el que está atravesando (p. 27).	acciones educativas que permitan al docente saber actuar ante estas situaciones y trabajar de manera coordinada y planificada con el resto de educadores.
NORMALIZACIÓN DE LA MUERTE EN EL AULA	**Naturalización** **de la muerte / Desnaturalización** **de la muerte**	Sí, pertinente y necesario. Todo lo que sea por ampliar la comprensión del mundo a los niños, bienvenido sea. Curiosamente, la muerte ahora se menciona con naturalidad en los colegios, todos los niños se esfuerzan	Sí, es muy pertinente. Los niños ahora saben más de la muerte que de otros temas. Saben lo que es una pandemia. Me horroriza imaginar que esta sea la nueva normalidad, que nos hayamos acostumbrado	Sí, ayudaría mucho. Morirse en estos tiempos dejó de ser una noticia bomba. A los niños ya no les inquieta tanto que se hable de la muerte. Lo que ahora les preocupa es donde están todos esos que han muerto y si volverán a verlos. Yo sí	Se reconoce la necesidad de estrategias educativas como las artes plásticas, los cuentos y el juego, que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje de la muerte y el duelo, sobre todo, en tiempos donde el COVID ha enlutado a muchas familias y el docente no puede ni debe evadir estos temas. Con este fin resulta de gran utilidad el empleo de actividades o materiales que estimulen la creatividad y la socialización dirigidas a naturalizar la muerte.	Hay que distinguir entre muerte y sus modalidades. La pandemia del COVID ha normalizado las muertes masivas, virulentas. Así como en sociedades violentas se ha naturalizado las muertes violentas. La tarea del docente

		por decirnos el familiar que murió por COVID. Y todo esto fue a raíz de la lectura de un cuento. Creo que si tuviésemos material especializado nos facilitaría explicar un tema tan delicado e íntimo como la muerte.	tanto a la muerte. Es triste. Por eso necesitamos de cualquier herramienta educativa que nos ayude a explicar la muerte a los niños.	considero un gran aporte que desde la literatura, las artes plásticas, etc., ayuden a los docentes con estos temas complicados.	Paz y Osorio (2020) manifiestan que la normalización de la muerte permitirá una mejor visión de la condición humana. Desmitificar a la muerte permitirá aprender más de ella y desde ella (p. 126).	es mostrar que la muerte ocurre de forma natural, y que lo excepcional, es la realidad que estamos viviendo.
	Reeducación de la muerte	Sí, me parece importante pero muchos colegios no podrían llevarlo a cabo por falta de presupuesto o desidia de las autoridades. Antiguamente íbamos a los	Sí, no solo lo considero apropiado, me parece que periódicamente deberían existir salidas a diferentes lugares que contribuyan al aprendizaje. Se aprende en	Sí, por supuesto, tenemos que cambiar el chip, eso es un hecho. Hay temas que no entran al aula y no por decisión nuestra, muchas veces, son los mismos padres	Existen espacios donde los alumnos pueden adquirir los conceptos básicos (finitud, irreversibilidad, inevitabilidad, etc.) sobre la Pedagogía de la Muerte, y no necesariamente es en el aula. Visitas a hospitales, asilos, etc., han demostrado ser eficaces a la hora de fomentar la sensibilización, la solidaridad, etc. aunque no se puede obviar	La muerte representa un desafío educativo y enseñarla nos exige asumir este reto valiéndonos de todos los recursos pedagógicos y espacios de conocimiento

		zoológicos para conocer de manera directa a los animales. Hemos perdido el contacto con el exterior como estrategia educativa. Y con la pandemia, aún más.	los colegios, pero también en un museo, en el zoológico. Y, si queremos que nuestros niños tengan una educación emocional podríamos visitar hospitales, refugios de animales, conocer a personas o seres en situación vulnerable. Eso nos concientiza poderosamente.	de familia que evitan que ciertos temas no se hablen a los niños. Muchos creen que estos temas los aprenderán en la Iglesia, o peor aún, creen que es mejor que lo descubran cuando sea más grande. Quizá involucrando más a los padres se pueda conseguir avances en estos temas.	los límites presupuestarios de muchos colegios en Perú. Colomo et al. (2021) plantean que la Pedagogía de la Muerte tiene que ser vista como una propuesta formativa que revalorice la condición humana al hacernos conscientes de nuestra mortalidad, de que existe un final que dota de sentido a nuestra existencia. Este aprendizaje significa una evolución: el abandono de posiciones individualistas en las que la muerte es negada por representar una amenaza al individuo, hacia una moral comunitaria donde la muerte de los sujetos se subordina al bien común, los trasciende (pp. 228-229).	posibles. El aprendizaje no debe restringirse a los muros del colegio. La interacción de los alumnos con ambientes y lugares educativos estimulan su creatividad y lo animan a continuar aprendiendo.

UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, HUAITA ACHA DELSI MARIELA, docente de la FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES de la escuela profesional de EDUCACIÓN INICIAL de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: " La Pedagogía de la Muerte en niños de 5 años en una institución educativa privada, Lima, 2022", cuyos autores son SALDAÑA DAVILA MAYRA ANGELICA JAQUELIN, SOTO ALFARO GIOVANNA NATALY, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 7.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

Hemos revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 12 de Julio del 2022

Apellidos y Nombres del Asesor:	**Firma**
HUAITA ACHA DELSI MARIELA **:** 08876743 **ORCID:** 0000-0001-8131-624X	Firmado electrónicamente por: DHUAITAA el 12-07-2022 18:15:43

Código documento Trilce: INV - 0974631

INVESTIGA UCV